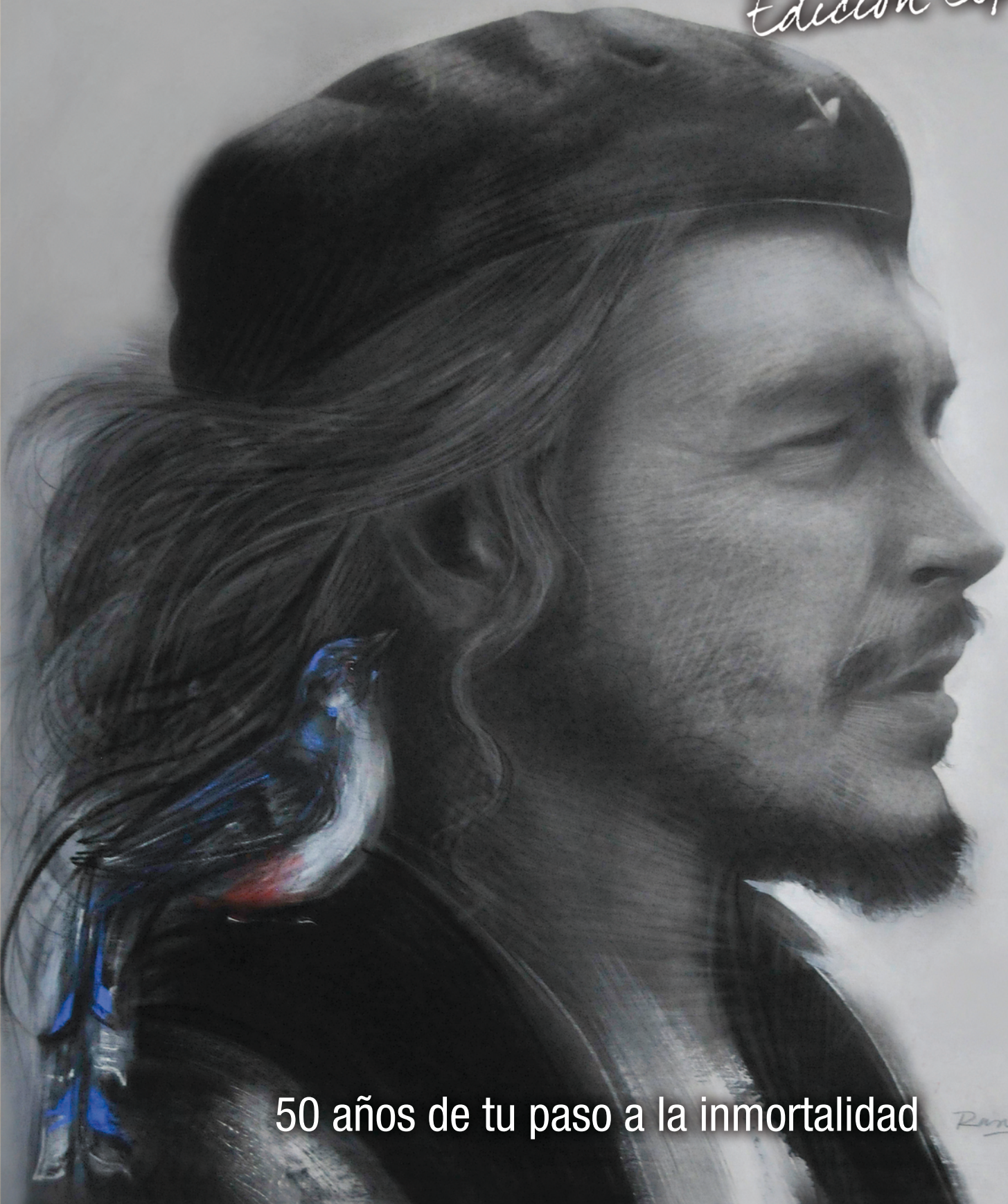


verde olivo

Edición Especial




50 años de tu paso a la inmortalidad

Ramón



Foto: Boris F. Atiénzar



“[...] hoy, que estamos rindiéndole al Che el honor que se merece, el tributo que merece: ¡y si él vive más que nunca, la Patria vivirá también más que nunca! ¡Si él es un adversario más poderoso que nunca frente al imperialismo, la Patria será también más fuerte que nunca frente a ese mismo imperialismo [...] ¡Y si un día escogimos el camino de la Revolución, de la Revolución socialista, el camino del comunismo, de la construcción del comunismo, hoy estamos más orgullosos de haber escogido ese camino, porque solo ese camino es capaz de crear hombres como el Che, es capaz de forjar un pueblo de millones de hombres y mujeres capaces de ser como el Che!

Como decía Martí: ¡Si hay hombres sin decoro. Hay hombres que llevan en sí el decoro de muchos hombres! Podríamos añadir: hay hombres que llevan en sí el decoro del mundo, y

¡ese hombre es el Che!

FIDEL CASTRO RUZ

En el XX Aniversario de la caída en combate
del comandante Ernesto Che Guevara.

Sumario

verde olivo

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 58, número 4, agosto de 2017. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: teniente coronel Rigoberto Santiesteban Reina. Subdirector: teniente coronel Pedro Luis García Vargas. Edición: capitán Dunia Cardosa García. Diseño: Claudia Gorrita Martínez, Liatmara Santiesteban García y Jorge Víctor Izquierdo Alarcón. Realización: teniente coronel Francy Espinosa González, Yudelmis Doce Rodríguez y Sarai Rodríguez Liranza. Corrección: Vilma Munder Calderón, Dinorah Vera Vérez, Catalina Díaz Martínez, y Maricel Pérez Aguilera. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, La Habana. Código Postal 10600. Teléfonos: 78555194 y 78598430. Correo electrónico: volivo@unicom.co.cu Internet: <http://www.cubadefensa.cu> Impresión: Empresa Gráfica GEO. RNPS 0624 ISSN 0506-6916 Precio: 2.00 pesos

Che vive más que nunca



4

Che Guevara:
El único hombre práctico

Fernando Martínez Heredia



7

Verde versado

Privilegio
que debemos a Fidel

Irene Izquierdo



12

Tiene la palabra

Simple palabra
de solo tres letras: Che

María Luisa García Moreno



15

Letra en combate

Cuando todavía
no era el Che

Irene Izquierdo



16

Él está en *Cuba Colectiva*

Lucía C. Sanz Araújo



19

Mi eterno Quijote

Coronel (r)
René González Barrios



20

Precursores

Puro Che:
arte, ciencia y sentimiento

Lucía C. Sanz Araújo



23

Héroe para
todos los tiempos

Coronel
Orlando Cardoso Villavicencio



26

Che en mí

Ana Laura Fernández de Lara López



30

Victorias del centro

Capitán
Sonia Regla Pérez Sosa



Escolta de tres millones

Teniente coronel
Ángel C. Díaz García



Una flor para los héroes

María Luisa García Moreno



Elegía de la inmortalidad

Ernesto Montero Acuña



Juventud guevariana

Primer teniente
Boris E. González Abreut



¿Nuestro objetivo? Difundir la memoria del Che

Lucía C. Sanz Araujo



El hombre que llena espacios y vence al tiempo

Primer teniente
Boris E. González Abreut



Son los sueños todavía

Gerardo Alfonso



Canción para el soldado

No solo para el mojo criollo

Lucía C. Sanz Araujo



Elegancia, buen tino y sobriedad

Lucía C. Sanz Araujo



¿Cómo llegó el médico a la expedición del *Granma*?

Primer teniente
Dalia Isabel Giro López



Para recordar



Ilustración de portada:
Ernesto Rancaño

Che vive más que nunca

Fotos: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

Por su importancia histórica ofrecemos fragmentos del discurso en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara, efectuado en la ciudad de Pinar del Río, el 8 de octubre, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz destacó la vigencia del pensamiento del Che y exhortó al estudio y al análisis de su pensamiento económico y político, así como a seguir su ejemplo



[...] el Che tenía no solo todas las virtudes, y todas las cualidades humanas y morales para ser un símbolo, sino que el Che tenía, además, la estampa del símbolo, la imagen del símbolo: su mirada, la franqueza y la fuerza de su mirada: su rostro, que refleja carácter, una determinación para la acción incontenible a la vez que una gran inteligencia y una gran pureza –cuando vemos los poemas que se han escrito, los episodios que se cuentan y las historias que se repiten, palpamos esa realidad de la vigencia del Che, de la presencia del Che.

“[...] el Che es la personificación, es la imagen de ese hombre nuevo, es la imagen de ese ser humano si se quiere hablar de la sociedad comunista; si vamos a proponernos realmente construir, no ya el socialismo, sino las etapas más avanzadas del socialismo, si la humanidad no va a renunciar a la hermosa y extraordinaria idea de vivir algún día en la sociedad comunista.

“Si hace falta un paradigma, si hace falta un modelo, si hace falta un ejemplo a imitar para llegar a esos tan elevados objetivos, son imprescindibles hombres como el Che, hombres y mujeres que lo imiten, que sean como él, que piensen como él, que actúen como él y se comporten como él en el cumplimiento del deber, en cada cosa, en cada detalle, en cada actividad; en su espíritu de trabajo, en su hábito de enseñar y educar con el ejemplo; en el espíritu de ser el primero en todo, el primer voluntario para las tareas más difíciles, las más duras, las más abnegadas, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a una causa, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a los demás, el individuo verdaderamente solidario, el individuo que no abandona jamás a un compañero, el individuo austero; el individuo sin una sola mancha, sin una sola contradicción entre lo que hace y lo que, dice, entre lo que practica

y lo que proclama: el hombre de acción y de pensamiento que simboliza el Che.

“[...] el trabajo voluntario, fue una creación del Che, y una de las mejores cosas que nos legó en su paso por nuestra Patria y en su participación en nuestra Revolución [...]”.

“Pero no se imaginen al Che una persona ilusa, una persona idealista, una persona desconocedora de las realidades; el Che comprendía y tomaba en cuenta las realidades. Pero el Che creía en el hombre, y si no se cree en el hombre, si se piensa que el hombre es un animalito incorregible, capaz de caminar solo si le ponen hierba delante, si le ponen una zanahoria o le dan con un garrote, quien así piense, quien así crea, no será jamás revolucionario; quien así piense, quien así crea no será jamás socialista; quien así piense, quien así crea, no será jamás comunista.

“Y nuestra propia Revolución es un ejemplo de lo que significa la fe en el hombre, porque nuestra propia Revolución surge de cero, surge de la nada; no se tenía un arma, no se tenía un centavo, no eran siquiera conocidos los hombres que empezaron aquella lucha, y frente a todo aquel poderío, frente a los cientos de millones pesos, frente a las decenas de miles de soldados, porque nosotros creíamos en el hombre, la Revolución fue posible. No solo fue posible la victoria, fue posible enfrentarse al imperio [...] ¿Cómo podía haber sido posible esto sin la fe en el hombre?

“El Che era un hombre de pensamiento muy profundo y el Che tuvo una excepcional posibilidad durante los primeros años de la Revolución de profundizar en aspectos muy importantes de la construcción del socialismo porque, por sus cualidades, cada vez que hacía falta un hombre para un cargo importante, ahí estaba el Che; era, realmente, multifacético, y cualquier tarea que se le asignara la cumplía con una seriedad y una responsabilidad total”.

“[...] el Che era radicalmente opuesto a utilizar y desarrollar las leyes y las categorías económicas del capitalismo

en la construcción del socialismo; y planteaba algo en que hemos insistido muchas veces, que la construcción del socialismo y del comunismo no es solo una cuestión de producir riquezas y distribuir riquezas, sino es también una cuestión de educación y de conciencia [...]”.

“[...] comprendiendo cabalmente que rectificación no significa extremismo, que rectificación no puede significar idealismo; que rectificar no puede implicar bajo ningún concepto, falta de realismo; que rectificación incluso no puede implicar cambios abruptos [...]” significa –como he dicho– buscar soluciones nuevas a problemas viejos, rectificar muchas tendencias negativas que venían desarrollándose; que rectificación implica hacer un uso más correcto del sistema y los mecanismos con que contamos ahora[...]”.

“Quiero que nuestro pueblo sea un pueblo de ideas, de nociones, de conceptos; que analice esas ideas, las medite, si quiere, las discuta. Considero que éstas son cosas esenciales.

“[...] hay muchas ideas del Che que son de una vigencia absoluta y total, ideas sin las cuales estoy convencido de que no se puede construir el comunismo, como aquella idea de que el hombre no debe ser corrompido, de que el hombre no debe ser enajenado, aquella idea de que sin la conciencia, y solo produciendo riquezas, no se podrá construir el socialismo como sociedad superior y no se podrá construir jamás el comunismo”.

“Tenemos suficiente experiencia para saber cómo hacer las cosas, y en las ideas del Che, en el pensamiento del Che hay principios valiosísimos [...] que rebasan simplemente ese marco que muchos puedan tener de la imagen del Che, como un hombre valiente, heroico, puro[...]”.

“[...] hago una apelación a nuestros militantes, a nuestros jóvenes, a nuestros estudiantes, a nuestros economistas, para que estudien y ¡conozcan el pensamiento político y el pensamiento económico del Che!



“[...] algo a lo que el Che le prestó una atención absoluta, total, preeminente, fue a la contabilidad, al análisis de los gastos, al análisis de los costos, centavo a centavo. Che no concebía la construcción del socialismo y el manejo de la economía, sin la organización adecuada, el control eficiente y la contabilidad estricta de cada centavo. Che no concebía el desarrollo sin la elevación de la productividad del trabajo. Che, incluso, estudiaba matemática para aplicar fórmulas matemáticas al control de la economía y fórmulas matemáticas para medir la eficiencia de la economía. Che, algo más, soñó con la computación aplicada al manejo de la economía, como cosa esencial, fundamental, decisiva

para medir la eficiencia en el socialismo.

“Estoy seguro de que el Che se sentiría orgulloso [...] del nivel cultural que tiene hoy nuestro pueblo, del nivel técnico; de nuestros maestros que fueron a Nicaragua [...] ; se sentiría orgulloso de nuestros médicos dispuestos a ir a cualquier parte del mundo, de nuestros técnicos, ¡de nuestros cientos de miles

de compatriotas que han cumplido misiones internacionalistas!

“Estoy seguro de que el Che se sentiría orgulloso de ese espíritu, como nos sentimos todos; pero lo que hemos creado con la cabeza y con el corazón, no podemos permitir que se desbarate con los pies”.

Nota:

Se respetó la ortografía y la redacción de la época.

Referencia:

Revista *Verde Olivo*, No. 41, 1987, pp.6 y 8.



Che Guevara: El único hombre práctico



Por **Fernando Martínez Heredia**

Fragmentos de la ponencia del intelectual cubano, recientemente fallecido, Fernando Martínez Heredia en el seminario “El socialismo y el hombre en Cuba: emancipación y justicia”, celebrado el 12 de marzo de 2015 y convocado por el Centro de Estudios Che Guevara con motivo del aniversario 50 de este ensayo

En las palabras iniciales de este ensayo, el Che le explica al editor que lo ha esperado, como disculpa, que lo ha terminado mientras viajaba por África. No exagera. El 14 de marzo de 1965, dos días después de que el texto se publicara en *Marcha*, de Montevideo, regresa el Che tras cuatro meses de viajes, como alto representante y una breve estancia en China [...].

“El socialismo y el hombre en Cuba” es un opúsculo, un manifiesto; está repleto de ideas que se enuncian, breves y muy fuertes, organizadas por un fino hilo de acero. El aire del texto llama al lector a no quedarse pasivo, a actuar [...], y la proclama de una revolución que le explica al mundo la verdadera naturaleza del socialismo y el camino que se necesita recorrer [...].

En cuanto a la nueva etapa de la vida del Che que comienza con abril de 1965, “El socialismo y el hombre en Cuba” es el prólogo, la introducción a la fase inicial de una tarea intelectual. Pero ella es una de las dos tareas que

Pintura: Ernesto Rancaño

emprendió al unísono. La otra es el combate directo internacionalista, la subversión mediante la praxis, que lo llevará primero al Congo, después a Bolivia.

[...]

El mundo en que creció el joven Ernesto Guevara y se convirtió en el Che, vivió la aparición de una nueva época. Nuevas revoluciones triunfaron en países que habían sido colonizados y neocolonizados en lo que ahora llamaban Tercer Mundo, y los pusieron en el centro de la actividad de liberación y anticolonialista. Surgieron nuevas identidades, representaciones, ideas y demandas que implicaron a cientos de millones de personas. La actuación política de los pobres y las clases subordinadas se multiplicó, como alas radicales en muchos procesos y de manera autónoma en otros. El mapa del globo terráqueo se pobló con numerosos nuevos países que aprendían a hacer coordinaciones entre ellos y con organizaciones en lucha.

La nueva época exigía un pensamiento propio que fuera capaz de liberarse de toda colonización y rompiera la hegemonía del “Primer Mundo” sobre las ideas [...]. Sus protagonistas podían contar, para las revoluciones teóricas y prácticas, con la conversión maravillosa de la teoría en política lograda por Lenin [...].

[...]

Todo eso buscaba y todo eso realizó Ernesto Che Guevara en “El socialismo y el hombre en Cuba”. Pero no escribió este testimonio impar de su grandeza intelectual a título personal. Lo hizo en nombre de la Revolución Cubana, como un llamado al mundo desde la primera revolución socialista latinoamericana [...].

[...] El Che ha acompañado a Fidel, el máximo líder y guía político e ideológico del proceso, a lo largo de la tormenta revolucionaria de nueve años de luchas y creaciones, de vencer imposibles. Próximo a salir a pelear como dirigente cubano internacionalista, el Che escribe un texto que pueda servir a la solución acertada de un problema fundamental: qué

socialismo asumir, quiénes lo crearán y cómo se crearán a sí mismos durante el proceso, cómo debe ser la transición socialista, cómo se irán congeniando el poder y el proyecto, cómo lograrán más fuerzas, cualidades superiores y desarrollos los seres humanos y la sociedad que se interrelacionan. Hay que identificar bien las metas, los instrumentos, las vías, la estrategia y las tácticas, los peligros y los enemigos. Entre tantas batallas que libra a la vez, Cuba debe plantear bien, y ganar, una contienda que se volverá decisiva: la naturaleza que debe tener la sociedad de liberaciones que construye y el alcance de su proyecto de creación de una nueva cultura que sea radicalmente diferente al capitalismo, y superior a él.

[...]

Fidel debió asumir sobre todo las funciones de dirigente supremo y de educador popular, y el Che, que desempeñó un cúmulo de responsabilidades prácticas en numerosos terrenos, elaboró al mismo tiempo, en aquellos años, una obra teórica que es el más importante monumento intelectual de la Revolución en su primera etapa. Ambos estaban forzados a ser polémicos, y lo fueron a cabalidad. Recordemos, solo para ilustrar esa cuestión cardinal, que ellos sostuvieron que nuestra revolución socialista no podía sujetarse a “etapas” que “cumplieran tareas”, lo que la hubiera reducido a convenirse en un régimen intermedio de dominación. Que para ser socialista y comunista en los países que habían sufrido el colonialismo y el neocolonialismo era ineludible ir mucho más lejos que la mejor evolución: había que subvertir, romper, crear, transformar profundamente a las personas, sus relaciones, las instituciones y la sociedad, una y otra vez. Que, a diferencia del pensamiento clásico y de la magna consigna de aquel momento, había que hacer el socialismo primero, para desde él aspirar al desarrollo. Que el socialismo es un puesto de mando sobre la economía: sostener que ella “se dirige a sí misma” es una piedra miliar de la ideo-

logía del capitalismo. Que hay que crear riquezas con la conciencia, no conciencia con las riquezas.

Desde hace varias décadas vengo escribiendo y hablando sobre el Che, su específica concepción teórica y la gran batalla intelectual que libró dentro del campo revolucionario, el entramado que tejó entre la producción de ideas, la conducta, la actuación y la formación de una cultura de liberación, las experiencias prácticas que condujo y aspectos determinados de su vida y su obra [...].

[...] “El socialismo y el hombre en Cuba” es, desde el propio título, una exposición acabada de la dialéctica necesaria para la creación del socialismo y el comunismo, que relaciona al individuo “actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo, en su doble existencia de ser único y miembro de una comunidad” [...]. Y lo hace siempre en función de la creación entre todos de un hombre nuevo, que deberá desarrollarse “por métodos distintos a los convencionales”, y avanzar hacia “la última y más importante ambición revolucionaria, que es ver al hombre liberado de su enajenación”.

[...] El Che reclama que el factor subjetivo sea el dominante en toda la época histórica de la transición socialista, y que en ella ocupe un lugar central el ser humano en revolución y revolucionado por la práctica [...].

[...] el Che analizaba los graves peligros de copiar mecánicamente y no ver los callejones sin salida del socialismo que llamaban real, y se oponía al burocratismo, la inercia y la resignación a lo que existe. Y logró al mismo tiempo reflexionar sobre la circunstancia en curso, la actuación inmediata y los métodos y fines mediatos, y teorizar acerca de los asuntos fundamentales.

Este texto, y la obra entera del Che, pueden ser de gran valor como instrumento para comprender las circunstancias y los problemas actuales del mundo, plantear conductas acertadas y estrategias viables frente a ellos, y combatir el formidable desarme ideológico al que

han sido sometidos los pueblos en las últimas décadas.

[...] el pensamiento del Che está como suspendido en una región brumosa, separado del fervor que siguen despertando su actuación, su trayectoria y su ejemplo. Sintetizo lo que podríamos recibir si asumimos todo el Che:

- un referente ético-político general socialista sin igual, fortalecido por su consecuencia y su ejemplo imperecederos, por su caída heroica y por ser nuestro;

- la confianza que hoy resulta vital, en lo que sí es posible hacer y lograr para volverse superior a las circunstancias;

- las experiencias prácticas que puso en marcha de la economía cubana, sus instrumentos e ideas, y su articulación con su concepción general de las transformaciones revolucionarias de las per-

sonas, las relaciones sociales y las instituciones:

- un extraordinario instrumento teórico conceptos, preguntas, ideas, hipótesis, principios y el método dialéctico marxista que el Che utilizó en el análisis de las realidades, los conflictos y los proyectos de Cuba, América Latina, y el Tercer Mundo;

- una crítica revolucionaria marxista de las realidades y las teorías del capitalismo y el socialismo;

- un cuerpo de pensamiento idóneo para realizar análisis concretos;

- una de las fuerzas principales con que contamos en el terreno, tan urgido de trabajo eficaz, de la formación política, ideológica y cultural.

Hace veinticinco años, al terminar e escribir un libro sobre la concepción teórica y la batalla intelectual del Che,

le puse al inicio un epígrafe que tomé de José Martí: “El único hombre práctico, cuyo sueño de hoy será la ley de mañana”. Quise hermanar así el sentido de las ideas, los proyectos y las vidas de dos de los más grandes revolucionarios radicales de la historia de Cuba, y enfatizar el valor, el alcance y la función de esa corriente, que es fundamental para nuestro futuro. La posteridad de los grandes no depende de ellos, sino de aquellos que, en nuevas situaciones y con nuevas actuaciones e ideas, reivindican y utilizan su legado. “El Socialismo y el hombre en Cuba” tiene mucho trabajo por delante.

Referencia:

La columna del Che, Cubadebate, 22 junio 2017.



Fernando Martínez Heredia —a la derecha— presenta el séptimo volumen de *El Che en la Revolución Cubana*, en la Feria Internacional del Libro, Cuba 2017. Foto: Irene Izquierdo

A cargo de **Mercedes Sosa**
Ilustración: **Toledo**

Che Comandante

No porque hayas caído
tu luz es menos alta.
Un caballo de fuego
sostiene tu escultura guerrillera
entre el viento y las nubes de la Sierra.

No por callado eres silencio.
Y no porque te quemen,
porque te disimulen bajo tierra,
porque te escondan
en cementerios, bosques, páramos,
van a impedir que te encontremos,
Che Comandante,
amigo.

Con sus dientes de júbilo
Norteamérica ríe. Mas de pronto
revuélvese en su lecho
de dólares. Se le cuaja
la risa en una máscara,
y tu gran cuerpo de metal
sube, se disemina
en las guerrillas como tábanos,
y tu ancho nombre herido por soldados
ilumina la noche americana
como una estrella súbita, caída
en medio de una orgía.
Tú lo sabías, Guevara,
pero no lo dijiste por modestia,
por no hablar de ti mismo,
Che Comandante,
amigo.

Estás en todas partes. En el indio
hecho de sueño y cobre. Y en el negro
revuelto en espumosa muchedumbre,
y en el ser petrolero y salitrero,
y en el terrible desamparo
de la banana, y en la gran pampa de las pieles,
y en el azúcar y en la sal y en los cafetos,
tú, móvil estatua de tu sangre como te derribaron,
vivo, como no te querían,
Che Comandante,
amigo.

Cuba te sabe de memoria. Rostro
de barbas que clarean. Y marfil
y aceituna en la piel de santo joven.
Firme la voz que ordena sin mandar,
que manda compañera, ordena amiga,
tierna y dura de jefe camarada.
Te vemos cada día ministro,
cada día soldado, cada día
gente llana y difícil
cada día.
Y puro como un niño
o como un hombre puro,
Che Comandante,
amigo.

Pasas en tu descolorido, roto,
agujereado traje de campaña.
El de la selva, como antes
fue el de la Sierra. Semidesnudo
el poderoso pecho de fusil y palabra,
de ardiente vendaval y lenta rosa.
No hay descanso.
¡Salud Guevara!
O mejor todavía desde el hondón americano:
Espéranos. Partiremos contigo. Queremos
morir para vivir como tú has muerto,
para vivir como tú vives,
Che Comandante,
amigo.

Nicolás Guillén

Literarias

Un colectivo de autores del Centro de Estudios Militares analiza el pensamiento del comandante Ernesto Guevara de la Serna en el texto *El Che en tres tiempos*.

Los investigadores extraen las principales reflexiones teóricas expuestas por el Guerrillero Heroico para

“enriquecerlas con las experiencias del combatiente insuperable” y de esta manera lograr una fusión integral entre la teoría y la práctica ejercidas por este incansable luchador latinoamericano.

Publicada por la Casa Editorial Verde Olivo, la obra muestra en capítulos independientes el desarrollo del pensamiento militar del comandante Guevara en Cuba, el Congo y Bolivia, mientras, en las páginas finales ofrece una cronología con acontecimientos trascendentales vinculados al cumplimiento de sus misiones internacionalistas.

Aquí se vislumbra el ingenio del jefe táctico y estratega militar, respetando al máximo la forma literaria en la cual expuso sus reflexiones, conceptos y experiencias, tal como la historia lo recoge.

Según los creadores, este libro constituye un homenaje de las Fuerzas Armadas Revolucionarias a la labor del inmortal rebelde, por sus avanzados criterios sobre la lucha irregular y porque “supo, como pocos de su época, combinar armónicamente la experiencia práctica personal, adquirida en las luchas guerrilleras, con una particular expresión teórica de las mismas, principalmente de su denominada etapa cubana”.

Al mismo tiempo, estas páginas pretenden divulgar los juicios y enseñanzas del comandante internacionalista, especialmente entre las nuevas generaciones, para inspirarlas a estudiarlo y conocer mejor la obra de este “símbolo eterno de lealtad, pureza y solidaridad, devenido ejemplo para aquellos que sueñan y luchan por un mundo mejor”.





Orlando Borrego Díaz y su amistad con el Che

Por Irene Izquierdo Fotos: Cortesía de Yasset Llerena

Privilegio que debemos a Fidel

Así habla quien combatiera y trabajara muy cerca del Guerrillero Heroico, desde los días en que la Columna No. 8 Giro Redondo llegara a la región central de Cuba, hasta la partida del Che “a otras tierras del mundo”

Al decir de Fernando Martínez Heredia —fallecido recientemente—, Orlando Borrego Díaz es el rebelde que se convirtió en funcionario de la Revolución bajo el magisterio del Che, que ha sabido estar a la altura de la confianza que en él depositó Ernesto Guevara; el animador del seminario *El Capital*, el infatigable defensor y divulgador del pensamiento del Guerrillero Heroico, a lo largo de toda la vida; es, igualmente, el protagonista principal de la edición, en siete tomos de *El Che en la Revolución Cubana*.*

Y con ese hombre convencido de que, al llegar a la tercera edad, “uno se vuelve más sensible a las expresiones de amistad, de amor y de compañerismo revolucionario”, conversa *Verde Olivo* sobre aquel amigo entrañable llamado Ernesto Guevara de la Serna, o mejor, Che.

—Cuando se trata de hablar del Che, muchas personas se aproximan a usted porque conocen cuántos testimonios puede ofrecer. Esta vez le pido, en primer término, referirse a la cualidad de él que más le impresionó siempre.

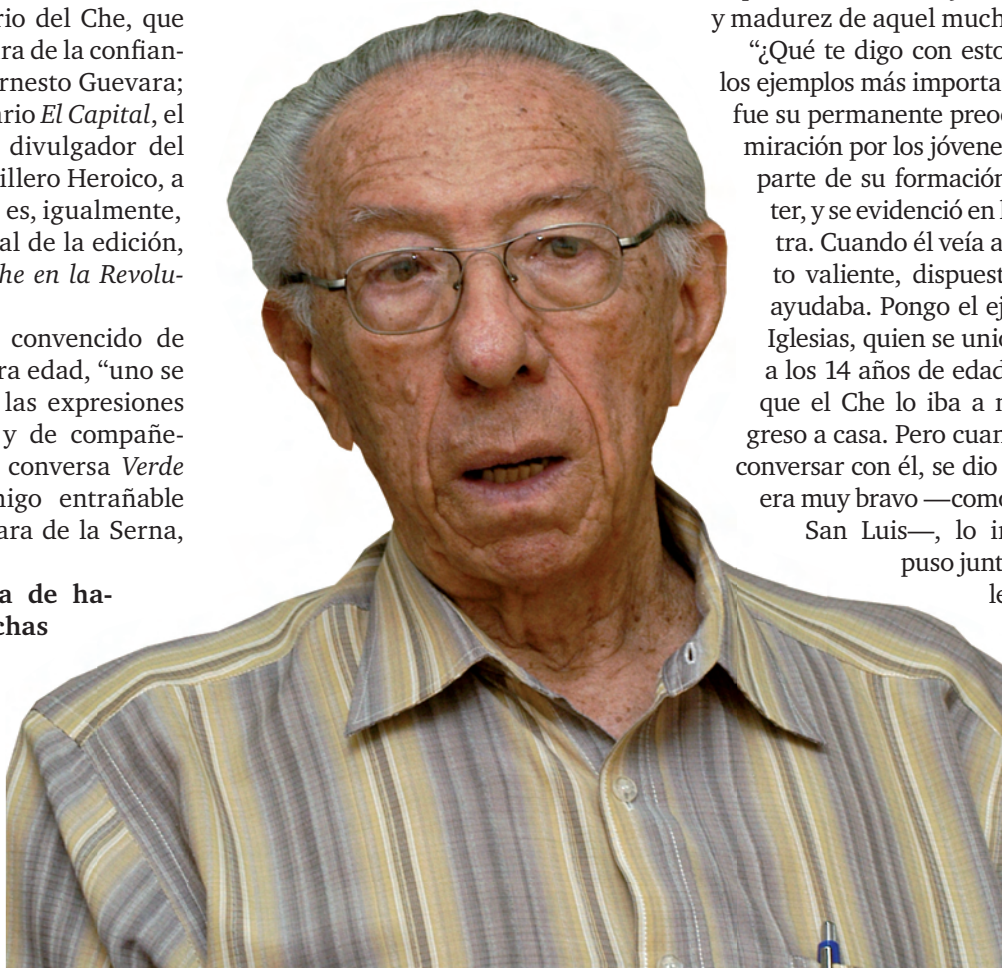
—Nunca he olvidado una frase escrita

por el Che acerca de que cuando conoció a Frank País en la Sierra Maestra, le miró a los ojos y se dio cuenta de que

estaba frente a un ser superior. Puede parecer que no te respondo, pero lo hago, porque quedó muy gratamente impresionado con la juventud, valentía y madurez de aquel muchacho.

“¿Qué te digo con esto? Que uno de los ejemplos más importantes que recibí fue su permanente preocupación y admiración por los jóvenes, algo que era parte de su formación, de su carácter, y se evidenció en la Sierra Maestra. Cuando él veía a un muchachito valiente, dispuesto a luchar, lo ayudaba. Pongo el ejemplo de Joel Iglesias, quien se unió a la guerrilla a los 14 años de edad. Era tan niño que el Che lo iba a mandar de regreso a casa. Pero cuando comenzó a conversar con él, se dio cuenta de que era muy bravo —como Eliseo Reyes, San Luis—, lo incorporó y lo puso junto a él para que

le llevara los libros. Sabía que no tenía instrucción alguna; por eso lo alfabetizó y estuvo siempre al tanto de su preparación.



Orlando Borrego, ofrece testimonios acerca del comandante Ernesto Guevara de la Serna, Che.



Pintura: Dagoberto Jaquinet. *El secreto de tus ojos*

“Pasado poco más de un año, Joel comenzó a combatir, y era muy ‘dulce’ para las balas, porque recibió diversas heridas, pero con el mérito de su valentía, incluso tenía las huellas de un tiro en el cuello, por la parte de la garganta, que siempre le afectó para hablar. Conclusión: terminada la guerra, Joel fue el primer secretario de la Asociación de Jóvenes Rebeldes”.

—¿Qué experimenta cuando habla a los demás de su condición de subordinado y amigo del Che?

—Una emoción tremenda. Yo no soy de los compañeros que más tiempo estuvieron a su lado en la guerrilla; me incorporé cuando se trasladaba de Camagüey para Las Villas. Fue importante el azar, porque mi humilde aporte había sido en la lucha clandestina, en Holguín —mi provincia natal—, no en la Sierra. En aquel momento tuvimos una cierta empatía controversial, porque Orlando Olo, Pantoja Tamayo nos presentó después del combate de Fomento; luego pasamos a un lugar más privado, donde también estaba Ramiro Valdés. Olo le explicó quién era yo; el Che me miró y comentó: ‘Ustedes los estudianticos no son muy buenos combatientes’.

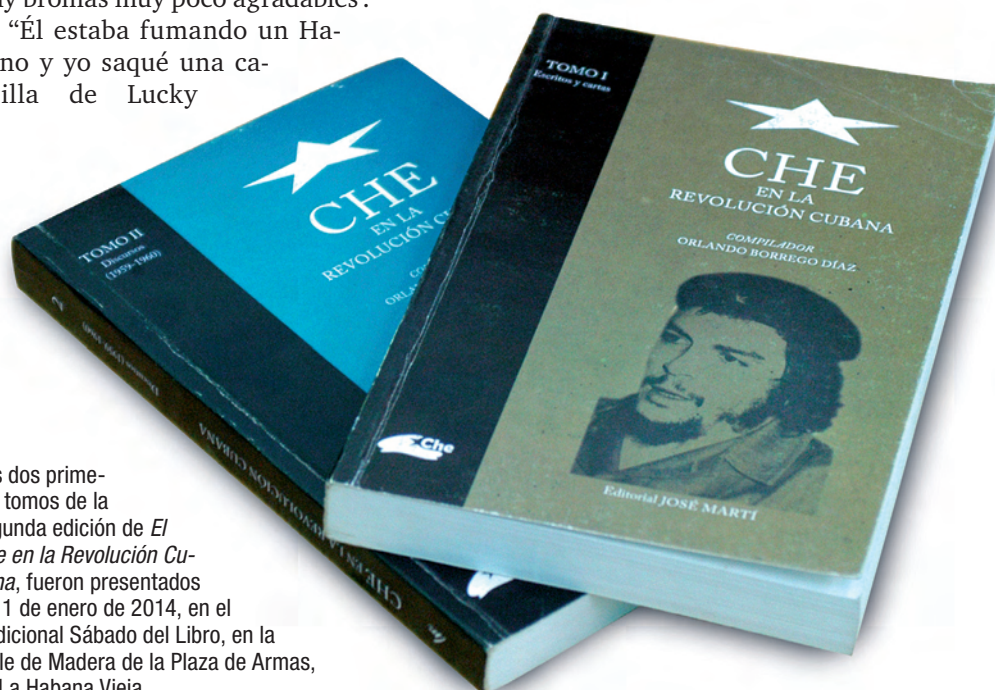
“Y como soy respondón por herencia, le dije que era muy poco amable hacer afirmaciones de ese tipo en el momento en que le presentaban a alguien. Refirió que era una broma, que no me enojara. Y enseguida le precisé: ‘¿Sabe? Hay bromas muy poco agradables’.

“Él estaba fumando un Habano y yo saqué una cajetilla de Lucky

Strike; enseguida exclamó: ‘¡Ahhh, estudiantico, burguesito y fumando cigarrillos americanos!’, a lo que le conté que me gustaban mucho. Entonces, sonriente, me puso la mano en el hombro y comentó: ‘Bueno, es verdad, los obreros americanos producen buenas cosas’, y volvió a sonreír. Así siguieron las bromas y las ironías refinadas que lo caracterizaban.

“Te voy a comentar algo: es un verdadero privilegio haber conocido al Che; no solo para mí, sino para muchos otros compañeros. Pero ese privilegio se lo debemos al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Ese fue otro azar: Raúl los presentó una noche de 1955, en México. Al amanecer, luego de haber conversado durante varias horas, Fidel dio instrucciones de incorporar al Che, con el grado de teniente, en la lista de expedicionarios. Esa noche se había sellado una extraordinaria relación, que fue la que permitió a muchos de nosotros conocer a un hombre de la estatura del argentino-cubano”.

—¿Y en el trabajo? Usted fue viceministro primero de Industrias,



Los dos primeros tomos de la segunda edición de *El Che en la Revolución Cubana*, fueron presentados el 11 de enero de 2014, en el tradicional Sábado del Libro, en la Calle de Madera de la Plaza de Armas, en La Habana Vieja.

¿cómo eran sus relaciones?

—Establecimos una comunicación muy estrecha, laborando muy duro, claro está, porque él era muy exigente. Sabía ser un entrañable amigo, siempre que uno cumpliera con el deber, algo en lo que era muy estricto. Se distinguía por la disciplina, la dedicación y el estudio permanente. Y yo podía seguirlo en ese rigor por la formación que recibí de mis padres.

“El Che fue un modelo en sus métodos y estilo de trabajo. Además, tenía una visión extraordinaria, porque anticiparse, como lo hizo en aquellos primeros años de la Revolución y decir que la Unión Soviética iba a apartarse del camino socialista, si continuaba dándoles alas a las categorías del capitalismo, denotaba su enorme perspectiva de los acontecimientos. De ahí la crítica tan fuerte que hizo en *Los Cuadernos de Praga*”.

—Sabemos que usted se alistó para formar parte de la guerrilla, y no pudo ser. ¿Cómo recuerda los momentos en que anunciaron su asesinato?

—Una sensación muy fuerte, porque yo estaba al tanto de la situación en Bolivia. Las noticias no eran buenas —la muerte de Tania, la separación de su grupo y el de Joaquín...—, ese era un pronóstico preocupante. Un día, el Comandante en Jefe me llamó a su casa y me mostró la foto en la que el Che aparecía sin camisa; jenseguida lo reconocí! ¡No lo podía creer! ¡Fue un momento terrible!

—¿Qué experimentó, años después, ante las noticias del hallazgo de sus restos y los de sus compañeros, y conocer, además, que regresaban para descansar en su querida Santa Clara?

—Sentí una gran tranquilidad espiritual, aunque no deja de ser doloroso. A las honras fúnebres en Santa Clara viajé en el mismo ómnibus donde iban los hijos de los caídos en Bolivia, a petición de ellos; querían que les hablara acerca de sus padres, algunos de los cuales eran como mis hermanos. Lo

hice con una emoción tremenda, porque tenía —y tiene— un simbolismo enorme que descansara en esa ciudad, donde había peleado tan heroicamente.

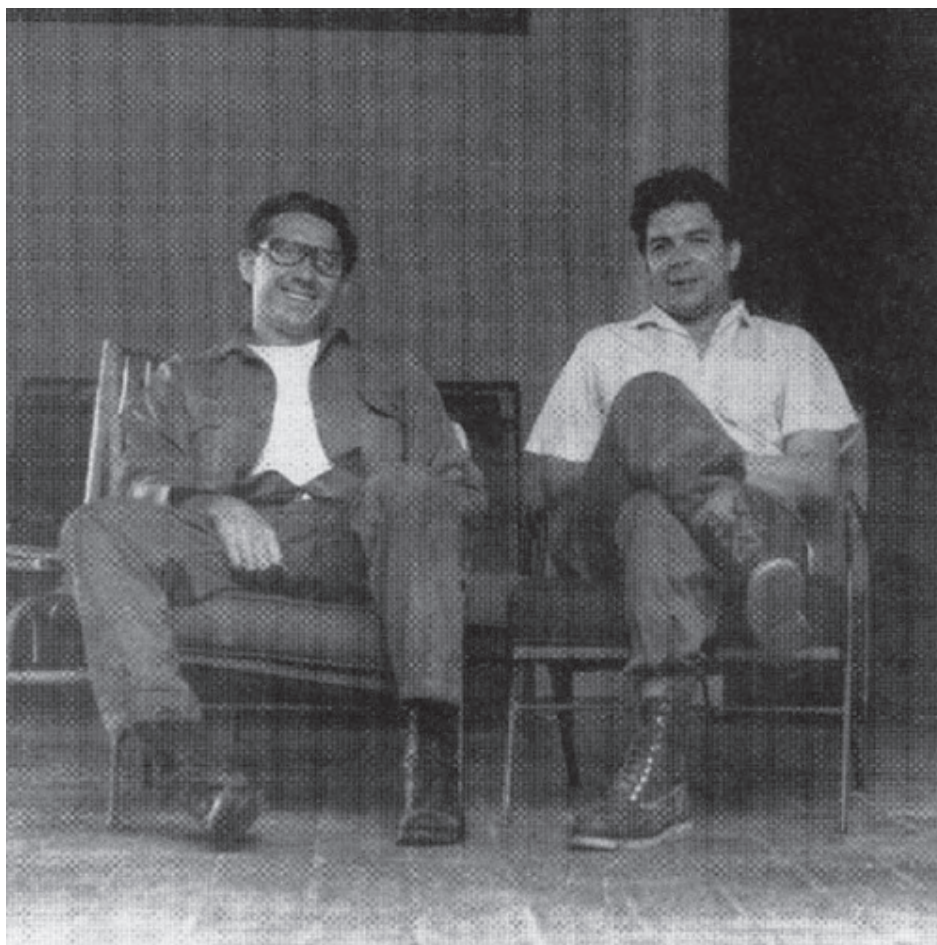
—¿Qué saldo le han dejado estas más de seis décadas de historia revolucionaria?

—Ha sido un gran privilegio para los jóvenes cubanos de entonces y los nacidos después del Moncada y del triunfo de la Revolución, haber conocido a Fidel, al Che, a Raúl, a Abel Santamaría y, entre muchos otros, a Frank País —un combatiente a quien las generaciones actuales no conocen en toda su magnitud—, y más tarde, a Hugo Rafael Chávez Frías, otro ser extraordinario...

—Ahora que lo menciona, ¿cómo imaginaría la amistad entre el Che y Chávez?

—Chávez estudió la vida y obra del Che profundamente. Leyó las *Obras Completas*, y a través de otros documentos pudo hacer un análisis de sus métodos y estilo de trabajo, el pensamiento económico y muchos detalles más, relacionados con esta figura, porque era su gran admirador. Aunque no descarto la posibilidad de que se suscitaran algunas discusiones —Borrego sonríe al hacer este comentario—, pienso que hubieran sido excelentes amigos, por algo común en ellos: el amor al prójimo y a la libertad de América y del mundo.

*Tal afirmación fue hecha por el destacado intelectual el 11 de enero de 2014, en el tradicional Sábado del Libro, durante la presentación de los dos primeros tomos de la obra.



“[...] Sabía ser un entrañable amigo, siempre que uno cumpliera con el deber, algo en lo que era muy estricto”, afirma Borrego. Fuente: panampost.com

SIMPLE PALABRA DE SOLO TRES LETRAS:

Che

Por **María Luisa García Moreno** Ilustración: **Luis Bestard**

—¿Dónde estás, caballero bayardo,
caballero sin miedo y sin tacha?

—En el viento, señora, en la racha
que aciclona la llama en que ardo.

MIRTA AGUIRRE

Hay personajes históricos que trascienden de forma tal que sus nombres no mueren cuando ellos desaparecen; por el contrario, se convierten en palabras de uso común.

Un ejemplo es **bayardo**, término castellanizado a partir del nombre de Pedro Du Terrail (1476-1524), señor de Bayard, capitán francés tan célebre por su valor como por su caballerosidad y gentileza, alrededor de cuya figura se tejen episodios de leyenda. Se le conocía como “caballero sin miedo y sin tacha” y esta frase fue retomada por la poetisa cubana Mirta Aguirre en su “Canción antigua al Che Guevara”, donde, además, emplea —referido al Che— el término **bayardo**, porque este calificativo ha pasado a caracterizar a todos aquellos que se destacan

por esas cualidades. Por eso, también se le adjudica al patriota insigne de Camagüey, Ignacio Agramonte y Loynaz, el Mayor, el **bayardo** camagüeyano, paradigma de coraje y delicadeza.

En cuanto a Ernesto Che Guevara... con él se convirtió un término común en nombre propio. Pues **che** es un vocativo —función del sustantivo propio de la conversación o coloquio, se emplea para llamar la aten-

ción del oyente— habitual en Uruguay, Argentina y también en el portugués del sur de Brasil, donde pronuncian: /tche/. Hoy se reserva para el trato íntimo; sin embargo, en narraciones de la época colonial, abundan diálogos en los que se incluye como tratamiento de respeto.

Aunque se usó en Valencia, España, nada indica que el **che** del cono suramericano proceda de la madre patria; es de origen guaraní, lengua en la que puede significar indistintamente tú o usted. Hoy es una palabra típica de la variante rioplatense del español.


El apodo del Che, como sabes, le fue dado por los cubanos que preparaban la expedición del *Granma* en México —en particular, Níco López*, a quienes sonaba inusual, raro, el empleo reiterado que Guevara hacía de este vocativo al dirigirse a cualquiera de ellos.

Hoy, esas tres letras han ganado resonancia universal y han pasado a definir a quien se considera símbolo de lo mejor del ser humano.

Nota:

* Antonio López Fernández (1932-1956). Revolucionario cubano, miembro de la Juventud Ortodoxa. Asaltante del cuartel Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, el 26 de julio de 1953; expedicionario del *Granma*. Fue asesinado por las fuerzas de la tiranía el 7 de diciembre, tras la dispersión de Alegría de Pío.





Celia de la Serna,
un pilar en su formación
como ser humano.

Los rigores de un asma
que no lo abandonó jamás.

El amor a la vida y el re-
chazo a la injusticia.

El derecho a la libertad

Para ir en el sentido inverso, y llegar a Ernesto Guevara de la Serna niño, hay que pasar necesariamente por el Che. Siempre será preciso partir de una anécdota, de una reflexión, de los muchos motivos que engrandecen su historia. Si no hubiera llegado a ser el hombre que entró con pasos de gigante en la inmortalidad, habría sido muy difícil hablar del pequeño argentino, que vino al mundo el jueves 14 de junio de 1928, como hijo de Ernesto y Celia.

Y, debido a que los hombres de esta talla no siempre fueron héroes, en torno a ellos siempre hay un quién, un dónde y un cómo a los que todos buscamos respuestas.

CALANDO SENTIMIENTOS

El 15 de octubre de 2003 *Granma* publicó el relato inédito “La Piedra”, escrito por el Che en el Congo, a mediados de 1965, tras el fallecimiento de Celia. En él, el combatiente medita, reflexiona, recuerda que a la lucha llevó “el llavero con la piedra, de mi madre, muy barato este, ordinario; la piedra se despegó y la guardé en el bolsillo”.

Más adelante resulta sensible leer: “[...] solo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo reclino mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: ‘mi viejo’, con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos, como un muñeco de cuerda, como si la ternura le saliera por los ojos y la

Ernesto Guevara de la Serna

CUANDO TODAVÍA NO ERA EL Che

Por Irene Izquierdo

Fuente: Centro de Estudios Latinoamericanos

Ernesto Che Guevara y Rosario

www.rosario.gov.ar

voz, porque los conductores rotos no la hacen llegar a las extremidades. Y las manos se estremecen y palpan más que acarician, pero la ternura resbala por fuera y las rodea y uno se siente tan bien, tan pequeñito y tan fuerte. No es necesario pedirle perdón; ella lo comprende todo; uno lo sabe cuando escucha ese ‘mi viejo’” [...].

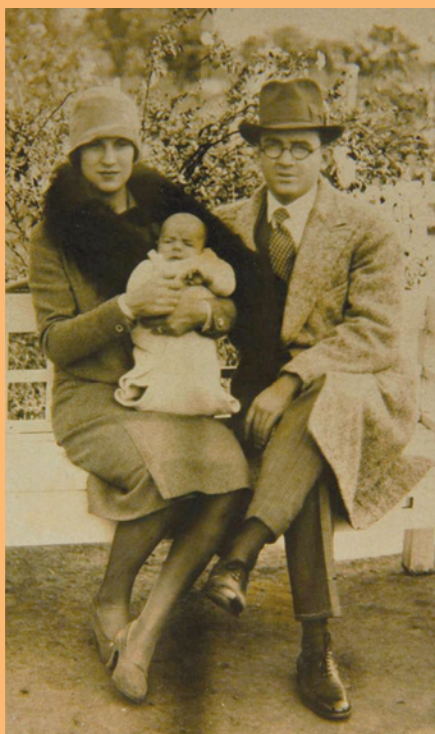
Mucho tiempo antes me lo había advertido Orlando Borrego:

“El Che tuvo el privilegio de una madre que se dedicaba a él de manera absoluta, por sus constantes crisis de asma. Era una mujer muy culta y excelente madre —¡extraordinaria!—; hay testimonios de la adoración de él por ella. Eso hizo que fuera desarrollando una tremenda sensibilidad humana. Celia, no solo lo cuidó con una devoción extrema y le permitió actuar con independencia, sino que le impartió clases de la enseñanza primaria, y le enseñó idiomas. El Che hablaba muy bien el francés...”.

UNA AFECCIÓN PULMONAR QUE LO MARCÓ PARA SIEMPRE

Varias referencias bibliográficas destacan que, cuando Ernestito tenía apenas 45 días de nacido sufrió una

Familia Guevara de la Serna. Ernestito es el primero a la izquierda.



afección pulmonar, que no pasó de ahí. Vivían entonces en la zona de Misiones, localidad situada en las cercanías de las enormes cataratas de Iguazú.

En el libro *Mi hijo Ernesto*, el padre, Ernesto Guevara Lynch, ofrece el testimonio acerca del primer ataque de asma, que apareció cuando el niño tenía dos años de edad. Agrega que una fría mañana del mes de mayo de 1930, su esposa se bañó con el pequeño en la playa del Club Náutico de San Isidro. Al regresar a su casa se percataron de que el niño no estaba bien y en horas de la noche comenzó a toser.

“Yo nunca había presenciado un ataque de asma —relata— y cuando lo noté

El bebé con sus padres, Celia y Ernesto.

con bronquitis y fatigado llamé a un viejo vecino nuestro, el doctor Pestaña, quien no dió demasiada importancia a la enfermedad y diagnosticó bronquitis asmática sin complicaciones, conectando este ataque con una vieja neumonía que Ernesto había contraído en la ciudad de Rosario, a los pocos días de nacer. Le recetó lo corriente en aquella época: calor, jarabes con adrenalina, cataplasma y otros paliativos.

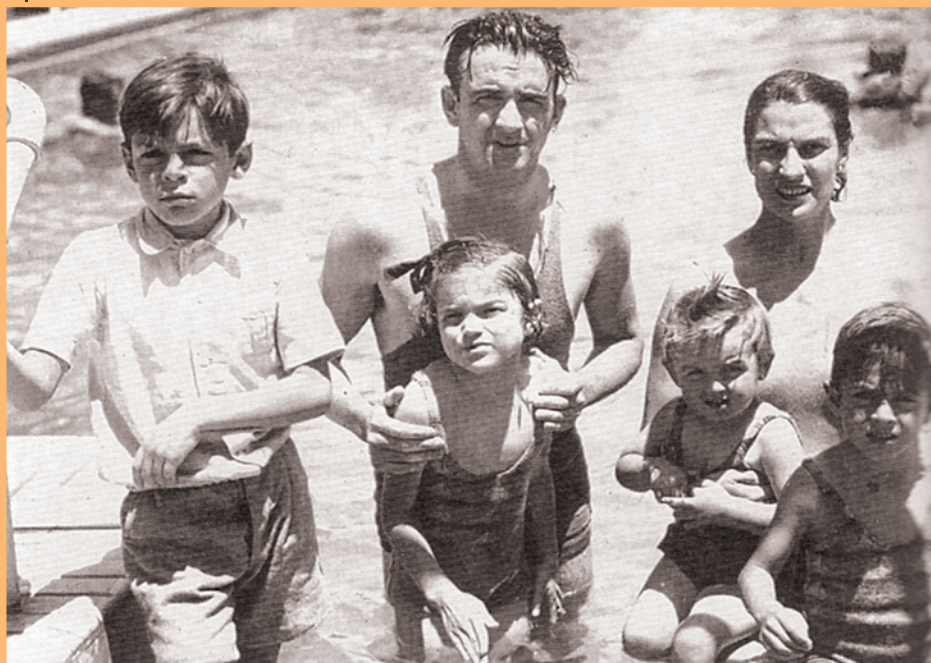
“Ernesto mejoró, pero el asma, aunque aliviada, no desapareció. El doctor Pestaña comenzó a preocuparse por su persistencia. Por fin mejoró bastante, pero en cuanto se le descuidaba en el abrigo, o por cualquier otro motivo, le volvían los ataques asmáticos”.

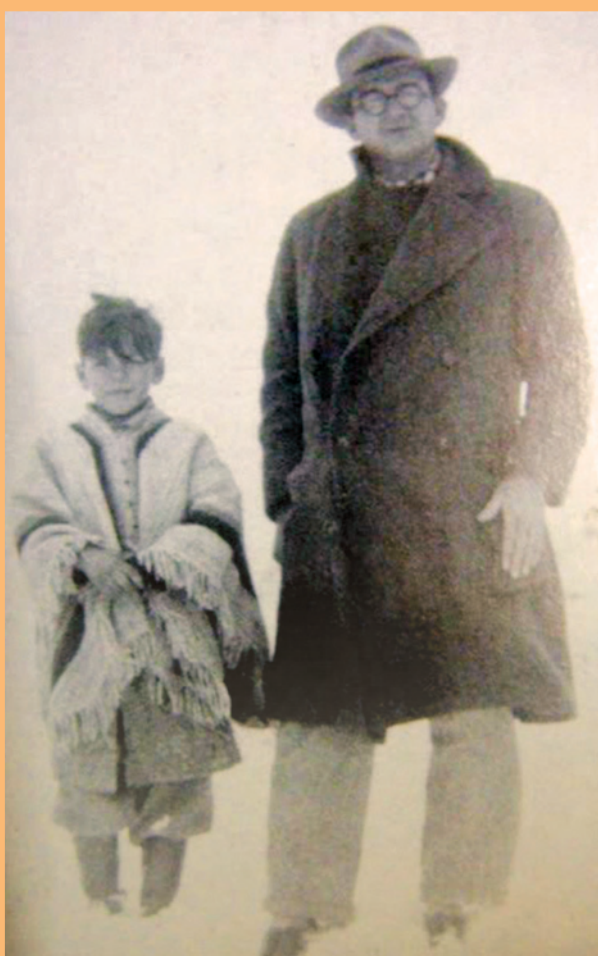
Gravitó la enfermedad sobre la familia, que hacía todo lo que en sus manos estuviera para ayudar al niño a sobrellevarla. Se mudaban frecuentemente, en busca de un clima más favorable que contribuyera a evitar las crisis de asma, cada vez más frecuentes. Ya vivían en Buenos Aires. Y tal vez a Ernestito lo ayudaban a sentir cierta tranquilidad —además de las inyecciones, por las que a veces suplicaba— los desvelos y mimos de sus padres: el amor brotaba a mares.



Casa donde vivió el Che en Alta Gracia, provincia de Córdoba.

En 1932 la familia, tratando de encontrar un clima más seco, se mudó a la provincia de Córdoba, específicamente, a la ciudad de Alta Gracia. Allí conoció las primeras letras, a través de su madre. Después empezó a estudiar en la escuela José de San Martín de esa





Muchos de sus compañeros de estudios y amiguitos de los diferentes lugares donde vivió lo consideraban muy inteligente, independiente y con madera de líder.

Amaba practicar todos los deportes, en especial, el balompié y el fútbol rugby.

hijo era el centro del espectáculo, y los amiguitos hasta le medían el tiempo en que nadaba de un lado al otro de la piscina.

Al respecto, escribiría en el libro testimonio: "Cuando vi aquello y oí a los chicos, se me cayó la venda de los ojos y comprendí cuán ridículo es, a veces, el cuidado excesivo de los hijos. Estaba desorientado y opté por hacerme el tonto. Y mientras Ernesto, continuaba su raid sonriente, yo haciéndome el desentendido, seguí el raid como si supiera que hacía mucho tiempo que mi hijo venía practicando estos entrenamientos".

localidad, donde transcurrió gran parte de su infancia.

Por lo que se cuenta de él, es fácil imaginarlo preguntando más allá de lo que los profesores explicaban en clase; verlo intenso en el terreno de fútbol; en las distintas reuniones, con su carisma de líder natural; en las diferentes áreas, llamando la atención de las chicas con la visera de la gorra hacia atrás; en las piscinas, haciendo gala de su estilo mariposa o sacando la jeringuilla para frenar los ataques de asma. Para su sentido de independencia, de libertad, el asma estuvo ahí, pero no le impidió ser un niño muy independiente.

AMOR A LA LIBERTAD

El padre no sabía que su hijo se escapaba de casa para ir a nadar. Un día se enteró de que Ernestito estaba en la piscina del Sierras Hotel, hacia donde salió inmediatamente, para regañarlo como supuestamente correspondía. Pero se quedó sorprendido cuando vio que su

El niño amaba mucho a los animales y no toleraba que los maltrataran. En una oportunidad arriesgó su vida por salvar a un gorrión. En la parte alta de la casa se posó y cuando intentó emprender vuelo, una de las alitas se le trabó. Su intento por salir lo hacía cada vez más apesadado. Ernestito corrió a socorrerlo. Papá trató de persuadirlo:

"[...] estábamos a unos siete metros de altura sobre el nivel del suelo — contó posteriormente el padre—. Fueron inútiles mis reflexiones; que el cano era muy alto y endeble, que no aguantaría su peso si trepaba por allí, que era mejor esperar ayuda. Yo, comprendiendo el peligro que corría, a horcajadas sobre el pequeño muro traté de apuntalar el cano lo más alto posible, y Ernesto, sin esperar más, subió como pudo, y segundos después el gorrión volaba libre".

Tales anécdotas lo hacen un niño tan extraordinario, como el hombre que fue después, al ganar la inmortalidad, conocido en el universo como el Che.

Referencia:

Mi hijo Ernesto, Editorial sudamericana Planeta, julio 1984, pp.139 y 140.



ÉL ESTÁ EN *Cuba* *Colectiva*



Este no es un mural cualquiera. Se nombra *Cuba Colectiva*, cubre una superficie de 10 por 18 m; en su realización participó un centenar de pintores, escultores, escritores, críticos de arte de Europa, América Latina así como de nuestro país; constituye un homenaje a la Revolución Cubana.

Su ejecución comenzó el 17 de julio de 1967. Los artistas trabajaron de manera corrida —muchos subidos sobre altos andamios—, hasta cerca de la madrugada, a la entrada del céntrico Pabellón Cuba en La Rampa habanera.

Cuentan los cronistas que, poco a poco, por los alrededores se aglomeró el público hasta sumar cientos de espectadores curiosos por saber qué sucedía y a la par disfrutaban al ver a los ejecutores en plena faena; los ómnibus fueron desviados debido a la afluencia de la población. El ambiente era festivo.

Cuba Colectiva fue sin discusión alguna, uno de los hitos del XXIII Salón de Mayo, a cuya clausura efectuada en la zona oriental, se le dedicó una hoja bloque* autorizada por la Resolución 340 del Ministerio de Comunicaciones. En ella aparece reflejado a todo color el mural colectivo. En uno de sus segmentos, evocador de una gran espiral, encontramos la imagen del Guerrillero Heroico recreada por el reconocido maestro de la plástica Raúl Martínez a partir de la foto tomada por Alberto Díaz Korda.

Su importancia radica, además de su valor histórico y belleza estética, en

que se trata de la primera oportunidad en que fue llevada a la Filatelia cubana y universal la figura del Che.

Esta pieza —muy buscada por filatelistas y no debe faltar en una colección sobre esta temática— comenzó a circular el 7 de octubre de 1967, paradojas del destino, un día antes de la caída en combate en tierras bolivianas del Héroe de Santa Clara. Impresa mediante el sistema *off set* en papel cromo, se realizaron 25 000 ejemplares y su tamaño es de 129 por 90 mm.

El sobre de primer día de esta emisión presenta un dibujo de Wifredo Lam —uno de los más prestigiosos artistas de la plástica a nivel mundial— ello le confiere un valor adicional.

* Emisión conmemorativa compuesta de uno o más sellos impresos en un pequeño bloque, acompañado de un dibujo o leyenda alusiva.

POR PRIMERA VEZ EN AMÉRICA

El Salón de Mayo —todo un fenómeno artístico del pasado siglo—, se celebró a partir de 1945, en París, en homenaje a la liberación de Francia de las tropas nazis.

A la iniciativa de Wifredo se debió, en gran medida, la idea de traer a La Habana la edición de 1967, inaugurada en medio de los festejos por el XIV aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Dicho acontecimiento fue reflejado en dos atractivas emisiones postales, la ya citada del mural colectivo, y la primera de ellas puesta a circular el 29 de julio conformada por 25 sellos de correos gracias a los cuales podemos acercarnos al quehacer, entre otros, de Joan Miró, Calder, René Portocarrero, Pablo Picasso, Roberto Matta y Magritte.



Hoy es una pieza muy buscada por los filatelistas.



A la izquierda, en plena faena creadora, Raúl Martínez.

Mi eterno Quijote

Por coronel (r) **René González Barrios**,
presidente del Instituto de Historia de Cuba
Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Corría el año 1973. Apenas había cumplido 12 años de edad y concluía el sexto grado. La maestra, en un ejercicio de motivación del pensamiento y la imaginación, preguntó a cada alumno del aula, qué quería ser cuando fuesen grandes. Aparecieron los médicos, pilotos, deportistas, cosmonautas, bomberos, y cuantos sueños brotaron de las infantiles mentes. Y tú, René, ¿qué quieres ser cuando seas grande? No titubeé un instante en mi respuesta firme y segura:

—¡Guerrillero!

Por más que trató de convencerme de que ser guerrillero no era una profesión, no lo logró. Mi firme terquedad motivó la presencia de mi madre en la dirección de la escuela. Ni aun así, lograron persuadirme. Para mí, entonces, guerrillero era sinónimo de combatiente internacionalista, y el más fiel acercamiento a la figura del Che, y yo quería seguir su ejemplo.

Mi convicción tenía sus antecedentes. Mi padre, combatiente de la clandestinidad y del Ejército Rebelde en Pinar del Río, con apenas 19 años de edad concluyó la guerra como segundo jefe de la guerrilla del circuito norte, en la columna No. 2 Ciro Redondo, capitaneada por Rogelio Payret Silvera, *Claudio*.

A inicios de la Revolución, debido a su característica temeridad, tuvo una vida azarosa por las múltiples y ries-



René González Barrios. Foto: **Cortesía del autor**

gosas misiones encomendadas, entre ellas, jefe del batallón encargado de la protección del extremo occidental de la isla de Cuba, desde la base aérea de San Julián hasta el cabo de San Antonio. Por entonces protagonizó, junto a nueve valiosos compañeros, la operación que puso fin al bandidismo en esa provincia con la liquidación de la banda de Pedro Celestino Sánchez Figueredo. En aquella ocasión, se infiltró entre los bandidos como el comandante Jaime de la contrarrevolución, supuestamen-

te arribado de los Estados Unidos, en una misión que no concluyó hasta el exterminio de los alzados. Ello ocurrió en diciembre de 1963.

De esos años, son muy vagas, casi nulas, las ideas que tengo de él. Nací el primero de mayo de 1961, y por mamá supe después de las “locuras de mi papá”, convertido para mí en un mito. En 1965 marchó a la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a estudiar Artillería. Desde el hermano país, en cada carta que me enviaba me

hablaba del Che, de su ejemplo, de la necesidad de crecer como hombre con los valores del legendario guerrillero argentino, en el que poco a poco, fui identificando a mi desconocido padre.

Recuerdo con nitidez aquel día de octubre de 1967 cuando sentado en el piso de mi casa en la calle Gloria, de la Habana Vieja, escuché en el televisor la voz firme y triste de Fidel, en la que comunicaba a nuestro pueblo que la noticia de la muerte del Che era dolorosamente cierta. Aquella frase retumba en mí, todavía hoy, con la misma fuerza e impacto con que la escuché entonces. Mi reacción no se hizo esperar. Comencé a llorar, en una mezcla de tristeza, impotencia e indignación, exclamando repetidamente: ¡mataron a mi papá!, ¡mataron a mi papá!

Mi madre no pudo persuadirme de lo contrario. Terminé ante un sicólogo que me convenció, a mis escasos seis años, de que mi padre estaba vivo y estudiaba en una nación amiga de Cuba. Fue un consuelo quizás, pero no pudo borrar, en lo adelante, mi identificación permanente con el padre espiritual que me inculcó mi padre biológico, a quien miraba con extrañeza a su regreso de la URSS porque no tenía barba, ni se me parecía a la mítica figura inmortalizada por el lente de Korda.

Pero el Rubio de Mery, como sus compañeros de la guerra conocían a mi papá, no se detuvo en mi educación guevariana. Cuando cumplí diez años de edad, me regaló los dos tomos de las *Obras Escogidas del Che Guevara*, editada por Casa de las Américas, para que a partir de ellas comenzara a formar mi biblioteca de revolucionario.

Seis años de estudio en la Escuela Militar Camilo Cienfuegos, los Camilitos, me hicieron más radicalmente “guerrillero”. Mis sueños de adolescente tuvieron mucho del espíritu idealista y romántico que acompañó la vida ejemplar del Che Guevara. Nada del revolucionario argentino y de su sentimiento internacionalista y solidario, me era ajeno. Creció en mí una devo-

ción insaciable por la lectura, y, en especial, las vinculadas a las guerras por nuestra independencia. En las páginas de *La Revolución de Yara*, del coronel del Ejército Libertador Fernando Figueredo Socarrás, cuando tenía dieciséis años, descubrí al puertorriqueño Juan Rius Rivera, al norteamericano Henry

Reeve, al mexicano Gabriel González, al dominicano Modesto Díaz y, sobre todo, a Máximo Gómez, y comprendí que el internacionalismo del Che tenía raíces profundas en la historia de Cuba.

Conluí el bachillerato en 1979, el mismo año en que triunfaba la revolución Sandinista, uno de los escenarios





de mis sueños guerrilleros. Decididamente, mi futuro estaría vinculado al internacionalismo. Como estudiante de Derecho en la Universidad de La Habana, en la que fui dirigente juvenil, estimulé la práctica del trabajo voluntario, una enseñanza del Che. Eran los años de la guerra de las Malvinas entre Argentina e Inglaterra y la invasión yanqui a Granada. Cualquier agresión a los pueblos del tercer mundo acrecentaba mi espíritu solidario y el deseo de combatir al imperialismo.

En 1984 ingresé a las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Tres años después, la vida me brindó la oportunidad de seguir los pasos del Che. El 1.º de mayo de 1987, día en que cumplía 26 años de edad, arribé a la República Popular de Angola donde permanecí por espacio de dos años. Allí, más maduro en mi ímpetu guerrillero, comprendí que yo no era una excepción en el amor

al Che. Estaba rodeado de hijos suyos. Mis compañeros también veneraban a mi padre espiritual y emulaban por acercarse e imitar su vida ejemplar.

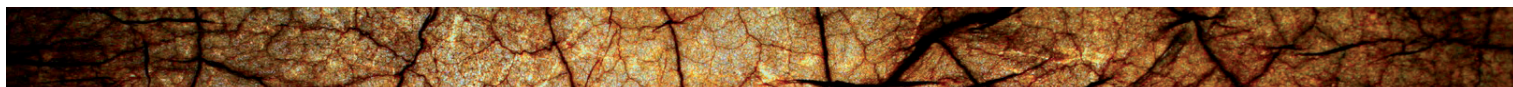
Durante la misión en Angola, llevé siempre en el bolsillo de mi camisa dos fotos: una de Máximo Gómez y otra del Che. Me acompañaron en todas las misiones. Ambos marcaban el magnetismo de mi norte ideológico. Estudiándolos, percibí la grandeza de aquellos gigantes que supieron identificarse a plenitud con Martí y Fidel, y serles eternamente leales.

El Che me enseñó a amar la historia; como poeta, amigo de poetas, y amante de la poesía, afianzó mi pasión por los versos, la literatura universal, la historia y la política. El Che leía de todo; se preocupaba por todo; y para tener una sensibilidad guevariana, debía extender mi horizonte cognitivo de revolucionario universal. Aprendí de él,

además, la importancia del ejemplo, la fuerza irrefragable de la transparencia y el valor multiplicador de la autocrítica sincera.

Para el Che no hubo obstáculo ni frontera insalvable. Su vida fue un desafío constante a lo imposible; un soñar despierto en un mundo mejor; en un hombre mejor; en una Cuba próspera y desarrollada; en una América luminaria de libertad e independencia; un permanente batallar contra el imperialismo donde quiera que se encontrase.

Para mi padre espiritual —el Che Guevara— cuya muerte “dolorosamente cierta” lloré inconsolablemente aquella noche de octubre de 1967, la vida era un desafío quijotesco. Como fiel escudero, llevaré en alto, mientras viva, la adarga que nos legó sudorosa, ensangrentada y resplandeciente, en la escuelita de La Higuera, aquel 9 de octubre de 1967.



Puro Che:

arte, ciencia y sentimiento

Mucho más que óleos sobre papel manufacturado con incrustaciones de hojas de tabaco

Por **Lucía Caridad Sanz Araujo**
Fotos: **Cortesía del entrevistado**

Fue un poema, un muy conocido poema de Nicolás Guillén: *Che comandante, amigo*, el que inspiró al artista Milton Bernal Castro para nombrar a su saga de retratos dedicados al Guerrillero Heroico.

“Juego con un doble significado, por una parte, los versos del Poeta Nacional, y por otra, con uno de los materiales que utilizo: las hojas de tabaco cuba-

no natural”, dice mientras nos muestra toda una galería realizada a partir de las fotografías tomadas por verdaderos maestros del lente —forman parte indisoluble de la iconografía de la Revolución Cubana—, imágenes que cobran con su sensibilidad, modo de hacer y talento, una nueva vida.

“Me apropio de estas fotos y mediante mi pintura intento darle un sig-

nificado nuevo. Ello resulta complicado por distintas razones, una de ellas es que cada persona, en particular los cubanos, es un crítico, todo el mundo se torna un evaluador de tu obra, con su propia percepción del Che, de su Che”.

En 2006 el artista, autodidacta, de fina sensibilidad, oriundo de la villa de Guanabacoa, realizó la primera pieza dedicada al héroe indiscutible de Santa



Cada trabajo pintado al óleo sobre material de papel manufacturado representa una obra de arte.

Clara. Seleccionó, entonces, la archiconocida foto de Alberto Díaz Korda, y puso manos a la obra. Una vez, dos, muchas veces hizo, rehízo y volvió a rehacer su creación primigenia dedicada y representativa del argentino-cubano. Ello pone de manifiesto dos características esenciales de Bernal Castro: su búsqueda de la perfección, así como su perseverancia; ambas se aúnan y dan como resultado piezas vivas, auténticas. Su serie *Puro Che* es muestra fehaciente de ello.

CIENT POR CIENT CUBANAS

Nos referíamos al inicio a uno de los materiales empleados por Milton, se trata de hojas de tabaco natural, mas no de un tabaco cualquiera, sino del cubano, considerado desde hace siglos el mejor del orbe.

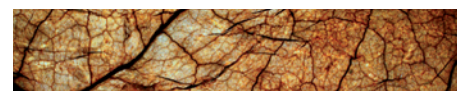
Alguien, desconocedor, podría pensar en un arte efímero dadas las características de las hojas —igual sucedería con otras partes de cualquier planta (flores, frutos, tallos, raíces)— sometidas a los embates del tiempo, sin embargo...

“Procesamos las hojas con mucílagos y otros compuestos químicos que permiten su conservación, plasticidad y pigmentación. ¿La fórmula? es una preparación de un bioquímico amigo, se trata de un secreto que ambos guardamos muy bien”.

“Con dichas hojas ya tratadas realizo incrustaciones en algunos elementos de la composición del cuadro. Puedo decir, sin presunciones, que mis obras son arte: incluso antes de comenzarlas —asegura el creador—, porque las pinturas al óleo con las incrustaciones de las citadas hojas las hago sobre cartulinas a partir de fibras vegetales recicladas, fabricadas en el taller de papel manufacturado radicado en La Habana Vieja, perteneciente a la Oficina del Historiador.

“No exagero al decir que cada pieza adquiere un carácter único”.

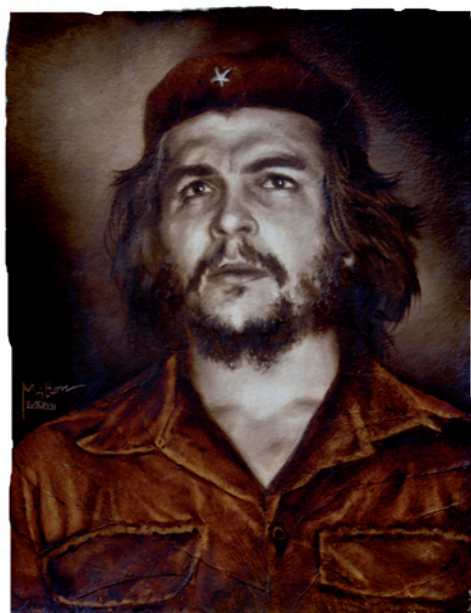
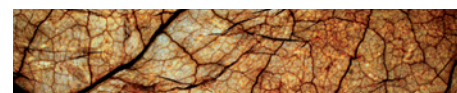
Al indagar acerca de por qué la imagen del Guerrillero Heroico resulta re-



Che multiplicado

En octubre de 2001, la revista *Pionero*, perteneciente a la Casa Editora Abril de la Unión de Jóvenes Comunistas, publicó en su encarte central una obra de la serie *Puro Che*.

“¡Qué emoción al ver cómo no solo en la capital sino en lugares recónditos de nuestra geografía con ella se adornaron los murales de escuelas, centros de trabajo y en no pocas casas! ¡Esa fue una satisfacción única, enorme, la de apreciar al Che, a nuestro Che multiplicado!”.



Gracias al tratamiento químico empleado se mantiene su óptima conservación.

Todas las piezas están inspiradas en imágenes de destacados artistas de la fotografía épica de la Revolución Cubana.

currente en su quehacer, Milton, locuaz, responde presto: “El Che es un hombre que los cubanos identificamos como nuestro, tanto es así que casi olvidamos que es argentino.

“Me fascina su presencia en un gran número de fotografías de los primeros años de la Revolución, como las de Liborio Noval y, especialmente, aquella legendaria de Korda, considerada, según dicen, la segunda más reproducida del mundo”.

China, Austria, Francia, España, México, Rusia, Alemania, Hungría, Panamá, colecciones privadas, Casas del Habano en otros países y, por supuesto, Cuba, han servido de escenario para difundir a los cuatro puntos cardinales las piezas de *Puro Che* en las cuales arte, ciencia y sentimiento se dan la mano.



Milton es miembro, entre otros, del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, así como de la Asociación de Artistas.



Héroe para todos los tiempos

Por coronel **Orlando Cardoso Villavicencio**, Héroe de la República de Cuba
Fotos: **Cortesía del autor**



Hablar del Che es remontarse a las más altas esferas de respeto y admiración. No existe un solo cubano que no lo vea como símbolo de la solidaridad entre las naciones, como el revolucionario que lo entregó todo por la libertad de varios países, en particular de nuestra Patria, sin la intención de ganar nada a cambio, linda coincidencia con las ideas internacionalistas del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, de quien fue amigo y admirador.

Recuerdo cuando era niño, sin madurez aún para analizar la envergadura del momento histórico, experimenté emociones que se han mantenido vivas hasta el día de hoy: el Che había muerto. Era obvio que habíamos perdido a

una persona muy amada por el pueblo, porque el dolor era general. Mis padres lloraban, los vecinos, la ciudad de Camagüey estaba de luto.

Nunca olvidaré la voz del Comandante en Jefe al darle lectura a la carta de despedida. Había pocos radios en el barrio, uno de estos estaba en la casa, ganado por mi padrastro en el corte de caña, a través del cual un grupo numeroso de personas conoció los últimos deseos del Guerrillero Heroico. Esos momentos siempre los recordaré, sobre todo, aquella voz triste, cargada de dolor de Fidel.

Las ideas del Che fueron tomando forma determinante en mi vida. Crecí con la Revolución, rodeado de hermo-

sas historias protagonizadas por hombres como él, Fidel, Camilo, Almeida y muchos más, que abrieron paso hacia el futuro de un joven lleno de patriotismo, con deseos de ser como ellos, de algún día entregarlo todo para darle continuidad a las conquistas de esos padres de la nación.

Durante los años de cautiverio perdí el contacto visual con nuestros héroes y mártires. Me limitaba a pensar en ellos cuando mi infortunio exigía de un pábulo espiritual que me ayudara a escapar de la terrible soledad impuesta por las cuatro paredes de la celda. Camilo, quien tuvo tanto que ver en mi vida militar, Agramonte, Maceo y muchos corajudos desfilaron incontables veces por las páginas de mi imaginación, junto a otros héroes, algunos de ellos aún vivos. Eran mi inspiración.

Con el Che fue diferente. Desde que, gracias al aprendizaje de varios idiomas, tuve contacto con la riqueza de la lectura, me resultó casi imposible no encontrar su imagen o nombre dando relieve a libros y revistas de diversas latitudes, lo que daba fe del reconocimiento universal de su ejemplo. Sentía tanta satisfacción que a veces parecía que estallaría de orgullo. No era necesario hurgar en mi ensueño para hacer contacto con su figura o las virtudes patrióticas que esta entrañaba. Él siempre estaba presente.

Gracias a una metamorfosis cultural que modificó mi comportamiento, debido a la intensidad de la lectura en la mente de un joven aún por definir los más recónditos secretos de la vida, él estuvo presente con su ejemplo, sentido profundo del sacrificio... pero, sobre todo, por esa generosidad tan grande que lo condujo a la muerte en un país que, como a otros, quiso ver libre.

Recuerdo que un día durante mi encarcelamiento tuve un gran disgusto debido a un ultraje a su memoria por parte de un periodista árabe. Era una mañana normal y, como siempre, desgastaba mi imaginación hurgando en la posibilidad de darle vida a mi fantasía



con escenas agradables, algo que cada vez ocurría con menos frecuencia. Creo que fue la primera vez que fui sacado de la celda, entre el segundo y tercer año de encierro. Me enmascararon y montaron en un LandRover para ser conducido hasta un área descampada, muy cerca de la prisión, porque el recorrido no fue más de diez o quince minutos.

Iba preocupado, incapaz de dar respuesta a tan raro acontecimiento, impotente ante el silencio de mis captores. Nada bueno podría ser. Los carceleros, algo usual en ellos, se limitaban al maltrato de miradas y órdenes impulsivas. Confieso que hasta la idea de un fusilamiento me pasó por la mente cuando el yipi se detuvo en medio de la sabana semidesértica, lejos de cualquier persona o casa, sitio ideal para una ejecución.

Pronto los acontecimientos me hicieron despertar ante una realidad muy diferente de la que había calculado. Sí, los carceleros, luego de sacarme del carro y quitarme la máscara de tela negra, me rodearon en un despliegue absurdo, mientras me apuntaban con sus fusiles, pero el verdadero objetivo para tanto aspaviento era el encuentro con un hombre blanco, bajito, regordete, que me miraba con el mismo goce de

una hiena hambrienta ante el encuentro con una presa herida de muerte.

Me esperaban momentos amargos. Tanto tiempo en la oscuridad de la celda, sin ver a nadie, me hacía sentir mal, con soldados apuntándome, un sol que me fustigaba y, sobre todo, por la pre-

sencia de un hombre blanco con cara de carroñero.

Me dijo que era un periodista sirio. Por lo menos hablaba el idioma árabe. Un somalí servía de traductor. Comenzó con preguntas aparentemente inocuas, hasta que poco a poco fue introduciendo el veneno en sus intenciones. Me resultaba muy difícil hablar, era mucho tiempo encerrado en la soledad, y traté de limitarme a monosílabos como respuestas. Él, por supuesto, no estaba de acuerdo. Estoy seguro que fue hasta allí para luego difamar de la Revolución Cubana, nunca con el fin de una simple entrevista a un prisionero de guerra sometido a la crueldad de un régimen brutal.

Con la intención de provocarme, comenzó a difamar del Che. Con mucha solemnidad me dijo que me confesaría un secreto: ¡El Che había estado en el Congo! Está claro que esperaba de mí una sorpresa muy grande. Cuando lo miré con desprecio, encogiéndome de hombros, con la mofa reflejada en el rostro, se disgustó y fue de nuevo a las



Escuela de La Higuera.



Lavandería del hospital, donde limpiaron el cadáver del Che.

injurias: el Che había sido un mercenario, un aventurero, un exportador de revoluciones.

Acompañaba sus acusaciones con rabia. Perdí las riendas. Le respondí de la misma forma, incapaz de encontrar la coherencia en mis palabras, displayado en insultos, un torrente de malas palabras para un cubano en esas circunstancias. Sabía que no entendía, pero no me importaba.

Al verme fuera de control, los soldados se apresuraron a empujarme hacia el carro y regresamos de inmediato a la prisión. Este encuentro fue tan raro, que hasta el día de hoy me pregunto si el periodista era verdaderamente sirio y si la entrevista estaba autorizada. Poco importa.

Después de la libertad, mi percepción sobre el Che es como la de todos los cubanos. En mi caso el respeto está reforzado por los tantos años de alejamiento. Es como si de nuevo hubiera hallado su forma física, de la misma manera que encontré la de mis familiares. Nuevamente regresaba a casa, donde él me esperaba con un abrazo moral lleno de patriotismo.

Al llegar a Cuba tuve el privilegio de recibir, de manos del Comandante en Jefe, la Orden Ernesto Guevara de Primer Grado, lindo reconocimiento para quien se considera un ferviente seguidor de las ideas y el ejemplo de un verdadero revolucionario.

Pensé que hasta allí llegarían mis relaciones con su vida, pero no fue así. Uno de mis sueños más queridos, y al mismo tiempo improbable, se hizo realidad: visitar los lugares sagrados donde él hizo historia durante los últimos días de su exis-

tencia. Significaba un privilegio porque acompañaba a esos cinco héroes que se desbordaron de honor y lealtad mientras cumplían injustas condenas en las cárceles del imperio. Pocas veces en la vida me sentí inundado de tanto placer.

Nos parecía ver caminar por las calles de La Paz, Bolivia, al Che, a Tania La Guerrillera, mientras preparaban su incorporación a la lucha por la libertad de un pueblo empobrecido por la rapacidad de unos pocos. Es cierto que no los vimos, pero su sueño y su lucha estaban justificados en una ciudad sin mendigos, en pleno desarrollo social de un país, bajo el mando de un dirigente de masas: Evo Morales, que admiraba al Guerrillero Heroico.

En Valle Grande nos recibió la alegría de los médicos cubanos. Como miembro de ese movimiento de internacionalistas que cumplió con los deberes solidarios de la Patria, sentí orgullo de esos hombres y mujeres quienes, lejos de sus familiares, asumían con decoro su misión para darle continuidad a uno de los logros más importantes de la Revolución Cubana.

El recorrido comenzó por la lavandería del hospital, donde limpiaron el cadáver del Che. La solemnidad era infinita. Nuestros rostros reflejaban por un lado el dolor, por el otro, la ira por la forma cruel con que lo trataron. Confieso que nunca sentí tanto respeto como en ese momento, mientras tocaba el fregadero donde un día el cadáver de uno de los hombres más grandes del mundo estuvo tendido, muerto, sí, pero engrandecido por su ejemplo.

Participamos en una actividad con la presencia de cientos de seguidores, de toda Latinoamérica en el mausoleo erigido en el lugar donde encontraron sus restos. Era el día antes del aniversario de su muerte y muchos llegaban a mostrar su respeto. Las palabras de admiración y los compromisos con sus ideales retumbaron en el local. Como tantas veces en mi vida, me sentí orgulloso de ser cubano.

Fuimos a rendirle honores a Tania y a los hombres que acompañaban al Che en la guerrilla. Ellos también forman parte de nuestra historia. Los galenos de Cuba se ocupan, con amor, de mantener limpios y bien cuidados todos estos sitios.

Al día siguiente visitamos La Higuera. Nos parecía increíble estar allí,

conocer lugares míticos que veíamos como cumbres inalcanzables, pero que ahora estaban frente a nosotros. Por fin pudimos ver la Quebrada del Yuro y otros puntos relacionados con la guerrilla, que habían cautivado nuestra curiosidad durante tanto tiempo.

Para saciar la sed de conocimientos, terminamos en la escuelita donde mataron al Che, fin de un itinerario repleto de emociones. Nos explicaron que el local fue reparado, sin que perdiera su valor. Se había logrado preservar los muebles originales. Una silla de madera marca el lugar exacto donde lo mataron. Estábamos incómodos en medio de tanta tristeza. Nos parecía que su figura, omnipresente, retaba toda la infamia de la que había sido víctima para erigirse triunfante con luces que

iluminaban de patriotismo nuestra presencia.

Frente a su monumento, enorme busto que contempla, apacible, las montañas, constatamos el amor de una población local que lo adora como a un ser superior y no deja de colocar a sus pies ofrendas de todo tipo.

En la escuela de La Higuera, fuimos sorprendidos con un acto cultural, asesorado por los dos médicos cubanos que cumplen misión allí. Entonaron muchas canciones y nos enternecieron con la *Guantanamera*.

Regresamos a Cuba con una carga de patriotismo que nos hace más humanos, más solidarios. Sobre todo, más revolucionarios.



Mausoleo erigido en el lugar donde encontraron sus restos.

Che en mí

Texto y foto: **Ana Laura Fernández de Lara López**, estudiante de Periodismo

Recuerdo como hoy el día que me convertí en pionera moncadista. Pertenecía al grupo de niños, que como cada 8 de octubre, recibe con entusiasmo esa esperada pañoleta azul. Aún guardo una foto del momento. Aparezco pequeña, con mi uniforme impoluto y una sonrisa complacida. Y justo detrás de mí, pétrea, matizada de grises, se alza hacia el cielo una enorme estatua con fusil, la cual custodia la ciudad de Holguín. Allá, desde lo alto, el rostro tranquilo del Che vigila.

No sé cuándo comprendí quién era, pero su imagen siempre ha estado en mi memoria, porque es de las personas que no se olvidan. En la escuela fue inevitable su presencia, al proclamar a viva voz que sería como él.

Era una figura reconocida, veía fotografías por la televisión, y había una en específico que me despertaba curiosidad. Estaba en todas partes. Podía reconocerla en una camiseta, la pared de un edificio o en una bandera, incluso nos la enseñaron en una clase de quinto grado donde estudiamos, por primera vez, al Che; y seguí viéndolo durante muchos años.

Ahora, desde una perspectiva más adulta, la imagen del Che se torna distinta, con otros matices. Ya la clásica cronología de hechos en los que participó no es el punto que más lo define. Todo joven cubano sabe de sus hazañas en la luchas por nuestra liberación. Los combates del Uvero, Bueycito y La Plata, la fundación de *Radio Rebelde*, la Columna No. 4, la toma de Santa Clara y el ataque al tren blindado. Esas son las respuestas esperadas de cualquier estudiante.

¿Pero es solo esa parte de su existencia la que merece ser contada? Muchas personas consideran que no basta con eso, entre ellas está la escritora del anecdotario *Para vivir como tú vives*, publicado por la Editora Política. Mayra Mendoza Gil no se conforma con que los cubanos se lleven en su memoria una imagen superficial del Guerrillero Heroico, por lo que recogió muchos pasajes de su vida en un volumen revelador de esa parte humana que tantas veces omitimos al hablar del Che.

Adquirir el libro fue un paso más hacia ese acercamiento que había empezado meses antes en mi clase de fotografía, donde el profesor nos presentó la obra de Alberto Korda. Para mi sorpresa ahí estaba, entre las instantáneas más famosas tomadas por el cubano, la impactante foto del Che que desde pequeña veía en disímiles lugares. Supe después que fue hecha en marzo de 1960 y constituye una de las imágenes más reproducidas de todos los tiempos.

El interés brotó de la nada. De pronto me descubrí atenta frente al televisor, oyendo con detenimiento los fragmentos de textos y discursos protagonizados por el Guerrillero Heroico.

Estaría mintiendo si negara que alguna vez miré al *Diario del Che en Bolivia* con esa cierta incomodidad que nace en los niños cuando les presentan un libro demasiado grueso para su edad. Sin embargo, ahora luce distinto, desde otra perspectiva.

Investigué un poco por el puro placer de conocerlo y me pareció hilarante saber que cuando pequeño no era muy limpio, por eso en el ámbito familiar le decían Chanchó; y que más tarde, en su juventud, editó *Tackle*, la primera revista dedicada al rugby en Argentina, en la que escribía crónicas bajo el seudónimo "Chang-cho", haciendo alusión a su sobrenombre de la infancia.

Interesante fue saber que al Ernesto adolescente le atraían los libros de aventuras. Disfrutaba especialmente con las historias de Emilio Salgari y los viajes increíbles sacados de la pluma de Julio Verne. Quizás alguno de ellos haya sido la incitación necesaria para lanzarse a recorrer Latinoamérica en motocicleta junto a su amigo Alberto Granados.

Supe de su carácter recio, cortante e intransigente, de su voluntad y su servicio a quienes lo necesitaban. Comprendí que dejó una vida de gloria en nuestro país para incorporarse a otra lucha libertadora en las tierras lejanas del Congo.

Luego llegó a Bolivia, y allí lo alcanzó la muerte en una escuelita de La Higuera. Es en ese sitio donde hoy lo consideran un santo, y nunca faltan flores en la estatua que erigieron en su honor.

En Cuba también lo tenemos allá en lo alto. Sus restos descansan en el Memorial de Santa Clara, y aunque no he tenido la oportunidad de visitarlo, estoy segura de que es un lugar impresionante.

Por eso, cuando visité Holguín hace poco, pasé frente a su escultura. Sonreí y me regocijé del pensamiento de que aquella niña entonces con su nueva pañoleta azul, quien no estaba consciente del gigante que la custodiaba, pero algún día lo sabría, y se sentiría cada vez más orgullosa al proclamar a viva voz que sería como el Che.





Fuente: Internet



Fuente: Internet





VICTORIAS DEL CENTRO

Por capitán **Sonia Regla Pérez Sosa** Infografía: **Claudia Gorrita Martínez** Ilustración y fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Aquellos días los vecinos del centro de la ciudad no despertaron con el cantar alegre de los miles de pájaros que dormían en los árboles del parque Vidal. Amanecieron de una manera diferente: sobresaltados y en medio de un desconcierto que rayaba en el miedo. Tal fue la primera reacción. Después supieron, agradecieron y se integraron.

La invasión de los rebeldes hacia el occidente del país llegaba a Santa Clara. Habían salido de la provincia de Oriente el 31 de agosto de 1958, bajo las órdenes del comandante Ernesto Guevara con la misión de batir e interceptar al enemigo hasta su total paralización. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz había indicado dividir militarmente la Isla en dos partes para inmovilizar al enemigo en el territorio oriental.

La ofensiva insurgente en la urbe villareña inició con la reunión del Che, máximo dirigente político-militar del Movimiento 26 de Julio en Las Villas, con los principales jefes y oficiales de sus fuerzas y del Directorio Revolucionario (DR) 13 de Marzo, para dar a conocer los planes, misiones e itinerarios de los invasores.

Durante unos 15 días fueron arrebatadas a las fuerzas batistianas del territorio las más importantes ciudades, poblaciones, centrales azucareros y otras instalaciones, resultado de la forma brillante en que el Che organizó, dirigió y aplicó las concepciones estratégicas y la táctica de la guerra de guerrillas combinada con la guerra regular, así como la capacidad movilizativa e ímpetu del Ejército Rebelde, las acciones combativas y la desmoralización del ejército enemigo.

Con 150 000 habitantes, Santa Clara constituía la más importante plaza militar del régimen en esos momentos, centro ferroviario y de las comunicaciones del país, por lo cual los revolucionarios debían tomarla. Alrededor de cuatrocientos hombres poseedores de una alta moral combativa, armados con fusiles, ametralladoras y una bazuca, tuvieron la misión.

Mientras, la guarnición de la ciudad disponía de más de tres mil efectivos. Distribuidos en cerca de once importantes posiciones, dominaban las principales vías de acceso a la localidad, objetivos económicos, políticos y administrativos, mediante un poderoso armamento que incluía ametralladoras ligeras y pesadas, bazucas, morteros, tanques, tanquetas, el apoyo de la aviación y un tren blindado.

El 28 de diciembre comenzó la batalla, cuando una avanzada revolucionaria intercambió disparos con una patrulla. Superado ese obstáculo, el Che ordenó atacar y rendir las posiciones fuera del cuartel, hasta concentrar todas las fuerzas y medios contra el regimiento Leoncio Vidal.

La loma del Capiro y la cárcel, resultaron las primeras instalaciones tomadas. Simultáneamente, fue destruida la vía férrea por donde debía pasar el tren blindado, el cual logró ser descarrilado y obtenerse la rendición de sus defensores.

El día 30 cayeron el cuartel de los caballitos y el gobierno provincial. La estación de policía, el 31. El primero de enero de 1959 se rindieron, después de hacer resistencia, la Audiencia, el Escua-

drón 31, el Gran Hotel, el aeropuerto, aunque no fue atacado, y el regimiento.

Durante estos combates, por primera vez los invasores atacaron un regimiento bajo el constante bombardeo y ametrallamiento de la aviación. Además, su extraordinaria moral combativa los llevó a luchar contra tanques y tanquetas en el interior de una ciudad, sin las armas adecuadas, en medio de un territorio desconocido y dominado por francotiradores.

Un factor que contribuyó decisivamente a la victoria, fue la participación del pueblo, pues decenas de familias ayudaron a la ocupación de posiciones; cooperaron en la colocación de obstáculos; prepararon botellas incendiarias (cocteles Molotov); facilitaron información; brindaron primeros auxilios, alimentos y protección.

Desde Santa Clara, la avanzada del Ejército Rebelde debía tomar la capital y asegurar la victoria. Además, su posición impedía el paso de refuerzos hacia Oriente; Camagüey quedaba cercado y por tanto, el cincuenta por ciento del país se encontraba en manos de los revolucionarios.

Por sus resultados políticos y militares, esta batalla contribuyó de manera decisiva a la caída de la tiranía, pues obligó al enemigo no solo a reconocer la derrota en una provincia, sino en todo el país, y por tanto, emprender la retirada.

De esta manera, la alegría que caracterizaba a los amaneceres en el parque Vidal se esparció hacia otros territorios y cada habitante de esta región y la Isla encontró una razón para mostrarla.

Regimiento No. 3 de la Guardia Rural Leoncio Vidal: fuerza principal batistiana en el centro de la Isla. Contaba con alrededor de mil trescientos hombres, así como con tanques y tanquetas. Su superioridad armamentística permitió defenderlo hasta el día primero de enero de 1959, cuando mostraron síntomas de debilidad crecientes. En la mañana de ese día los capitanes Núñez Jiménez y Rodríguez de la Vega se acercaron para pactar la rendición del cuartel.



Estación de Policía: alrededor de trescientos hombres entre policías, soldados de refuerzos, chivatos y otros elementos adictos a la dictadura; dos tanques Cometas y dos tanquetas, tenían la misión de reforzar desde aquí cualquier lugar atacado por las fuerzas rebeldes. Fue asaltada por el pelotón del capitán Roberto Rodríguez, El Vaquerito, respaldado por la vanguardia de la columna No. 8. Durante el asedio, cae este intrépido jefe, "quien jugó con la muerte una y mil veces en la lucha por la libertad". Algunas horas después la estación fue tomada.



Gran Hotel: Doce hombres del Servicio de Inteligencia Militar lo ocuparon con la misión de desempeñarse como francotiradores; para ello se apostaron en el décimo piso, desde donde le causaron múltiples bajas a los revolucionarios. El pelotón de Alberto Fernández fue el responsable de tomar esta instalación. Para lograrlo, desalojaron a los huéspedes por una ventana de la planta baja y así evitar víctimas innecesarias.



Cárcel provincial: veinte militares del ejército batistiano enfrentaron y se rindieron al pelotón del capitán Rogelio Acevedo el día 29 de diciembre.

Audiencia: defendida por alrededor de treinta hombres a las órdenes de la dictadura batistiana, los cuales hicieron resistencia desde el 29 de diciembre de 1958 hasta el amanecer del primero de enero de 1959.



Carretera Central

Carretera a Manicaragua
Carretera a Báez

BATALLA de SANTA CLARA

del 28.12.1958 al 01.01.1959

Carretera a Camajuani







Combate con dos tanquetas el 28.12.1958

Gobierno provincial: defendido por alrededor de treinta hombres, quienes se rindieron el día 30 ante la ofensiva del pelotón liderado por Luis Alfonso Zayas. Bajo las órdenes del Che, los rebeldes atacaron este sitio para cerrar las calles e impedir el avance de los tanques y la infantería en dirección a otros objetivos acometidos simultáneamente.



Guarnición del Servicio de Vigilancia de Carreteras o cuartel de los caballitos: preservado por alrededor de treinta hombres que, con la ayuda de la aviación, hostigaron a los atacantes. El combate se equilibró cuando los pobladores de la zona ofrecieron sus casas a los miembros del DR para que hicieran blanco en el enemigo. Así las fuerzas invasoras se impusieron y lograron la rendición el 30 de diciembre.

Leyenda:

-  Avanzada de la Columna No. 8 "Ciro Redondo"
-  Avanzada del Directorio Revolucionario (DR) 13 de Marzo
-  Combates de la Columna No. 8
-  Combates del DR-13 de Marzo
-  Límite de la ciudad de Santa Clara
-  Tanquetas de la tiranía

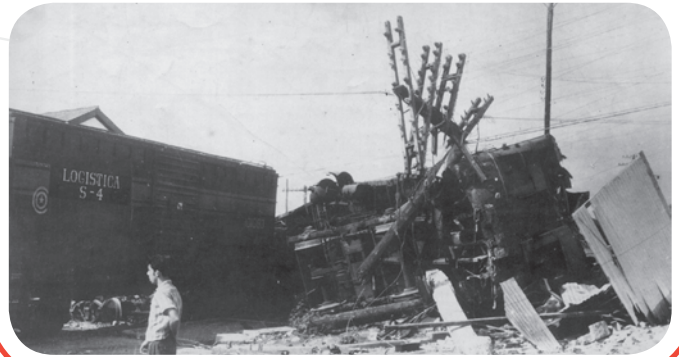
Nota: Gráficamente, se representan solo los lugares donde se desarrollaron los principales combates.

Tren blindado del Cuerpo de Ingenieros: se descarriló al tratar de fugarse con dos locomotoras, 18 vagones cargados de armas, explosivos, equipos de ingeniería militar y alrededor de cuatrocientos hombres. Huía del cerco realizado en la loma del Capiro por el pelotón de Luis Alfonso Zayas y una parte de la vanguardia de la columna 8

Ciro Redondo. Al caer en el ramal destruido previamente por el capitán Roberto Ruiz y el teniente González, bajo las indicaciones del comandante Ernesto Guevara, se estableció un fuerte combate con los defensores del tren que fueron sacados a pura bala y con cocteles Molotov.

Tras dos horas de combate, el Che aprovechó una breve tregua para exhortar al jefe de las tropas batistianas a entregarse.

La toma del tren blindado desbarató la última esperanza de la tiranía de enviar refuerzos a Oriente y permitió armar al contingente que se encontraba en Caballete de Casa, reserva del comandante Guevara.



Carretera Central

Escuadrón No. 31: fue atacado por tropas del capitán Raúl Nieves, quienes se enfrentaron a alrededor de doscientos cincuenta hombres, dos tanques, dos tanquetas y el apoyo de la aviación. Después de varios días de contienda, los integrantes del DR pudieron avanzar hacia la guarnición gracias a la ayuda de los residentes en el territorio.

Al calor de esa victoria los revolucionarios supieron la buena nueva: Batista había huido...





ESCOLTA DE TRES MILLONES

El barbudo salió del cañaveral con pasos firmes hasta el grupo donde estaba el niño. Este observó el sudor que empapaba el rostro y su camisa verde olivo. Sostenía un machete en su mano izquierda. Impresionado, sintió en las pupilas el resplandor de una estrella refulgente en su boina.

“Aquí a los que cortan cañas ¿no les dan agua?” —preguntó en tono severo pero jocoso—. Apremiado por el padre, entonces responsable de la retaguardia, el muchacho fue en busca del preciado líquido. El barbudo lo había solicitado para todos.

Desde ese momento se convirtió en el “aguatero”, o “el negrito de los limones”, porque los fines de semana subsiguientes resultó su amigo inseparable. Traía el agua y los cítricos y el barbudo los pelaba, los masticaba y después echaba el zumo en la cantimplora. “Es bueno para defenderse del asma” —le dijo un día.

“El apodo me lo decía en tono cariñoso, con un brazo sobre mi hombro” —relata el teniente coronel (r) José Agustín Aguirre, de la División Nacional de Tránsito. Años después sería uno de los nueve ciclistas de esa especialidad que escoltaron los restos del comandante Ernesto Guevara de la Serna y sus compañeros, desde el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), en la Plaza de la Revolución, hasta su reposo definitivo en el Mausoleo erigido en Villa Clara.

“Aprendí mucho durante el período que compartí con el Guerrillero Heroico y una frase se quedó en mi mente, la cual comprendí años después. Mirándome fijamente a los ojos, dijo: ‘Si me necesitan para algo importante, estoy en la hilera



Por teniente coronel (r) **Ángel C. Díaz García**
Fotos: **Periódico Granma**

24, pero si vienen solo para verme, le dices que no vine hoy’. Era su forma de evitar a los arribistas. La medalla que me dieron al cumplir esta misión, se la entregué a mi padre en una reunión familiar. Él se la merecía tanto como yo por todo lo que me enseñó”.

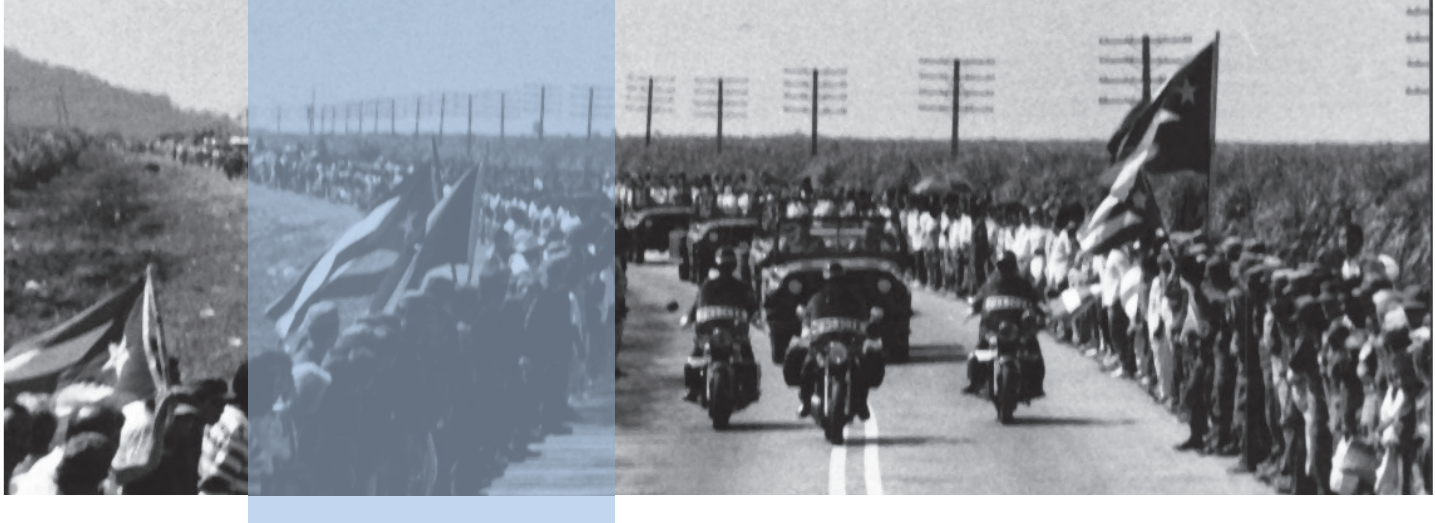
Su recuerdo fue una de las principales motivaciones del joven Aguirre cuando desde la Plaza hasta el centro del país, los desafiaban trece horas plenas de emociones, tensiones, equilibrios y maestría en la conducción de sus respectivas motos.

La misión fue planeada minuciosamente por el alto mando del Minfar y el Ministerio del Interior, concebida como un evento muy especial, con mapas, bocetos, indicaciones y todo lo necesario para una operación de gran envergadura. Conllevó un riguroso proceso de selección y, posteriormente, una preparación psíquica, pues la moral y la física ya la poseían.

Hubo ensayos en la vía, dinámicas operacionales y análisis de los posibles obstáculos. Los jefes, percatándose del peligro real que representaban el cansancio, el castigo de los rayos del sol y el estrés, insistieron en la necesidad de un relevo en algún momento. Los nueve argumentaron que poseían las condiciones y la preparación necesarias para cumplir la misión, estaban aptos y decididos. Se aprobó entonces esa actitud y fue “una misión sin relevo”.

CONTRA VIENTO Y LLUVIA

“En la segunda práctica al regreso de Villa Clara se desató una torrencial tormenta la cual nos acompañó hasta La Ha-



bana —recuerda el teniente coronel (r) José Pepe Santamarino García. La jefatura se trasladaba junto a nosotros, en un puesto de mando. Nos plantearon detener la marcha por razones de seguridad. Entonces preguntamos: “¿Y si el día del traslado real pasa algo como esto...?”. El razonamiento y la lógica se impusieron. Continuamos, claro está, extremando las precauciones. “Estábamos empapados, el agua subía casi al burro de las motos y la visibilidad era prácticamente nula. Pero llegamos sanos y salvos”.

“El día del traslado verdadero nos conmovió un hecho. A la entrada de Matanzas, una señora depositó sus flores sobre la acera. ¡Aquello fue como una orden sin voz de mando! Los congregados a ambos lados hicieron lo mismo. Fue algo mágico, una voz de mando virtual para decirlo en términos contemporáneos. Ese impacto lo transmití a mis hijos. ¡Imagínate!, un mar de flores, cortejando al Che, depositadas por el pueblo en silencioso respeto; estábamos cargados de un profundo sentimiento patriótico y eso también nos nutrió de una energía positiva la cual nos rodeó todo el tiempo”.

MALABARISMO

Fueron muchas las vivencias experimentadas. El mayor (r) Félix Toca Argudín relata una de ellas: “Me percaté de que en el camión donde se trasladaban los periodistas, el agua se les agotó. Comunicué la situación al mayor Fernando Lara Díaz en el puesto de mando y solicité que me autorizaran a llevarle los pomos con este líquido. Confiaron en mi profesionalidad y me autorizaron...

¿Que cómo lo hice? Como en los tiempos del Batallón de Ceremonias y los carnavales. Me acercaba al camión, me estiraba, recogía los pomos vacíos y reducía la velocidad, llegaba hasta la guagua, sacaba los llenos y después, parado sobre los pedales, los entregaba. Lo hice varias veces, sin problemas”.

NO HAY PARE

El jefe del pelotón, el teniente coronel (r) Javier Caballero Ávila estrenó en esa ocasión, uniformes, guantillas, botas y hasta una moto que estaba en fase experimental. “Fue un error —reconoce—, porque me resultó más difícil todo ese equipamiento a la hora de conducir. Mira si aquella misión fue tremenda que con anterioridad habíamos marcado con la jefatura algunos lugares muy apartados para realizar cualquier necesidad personal. Pero ni eso se pudo hacer. ¿Sabes por qué? Existía la misma cordillera de personas en cada pueblo y tramo de la carretera central, formando un cordón infranqueable. Hasta sobre los árboles y los techos. El ‘pare’ momentáneo fue imposible y todos lo comprendimos. Además, teníamos que mantener la marcha lenta de no más de treinta kilómetros, para evitar un accidente. Eso lo transmití a mi familia y cada vez que salía un reportaje en la televisión para recordar aquel momento, los muchachos venían corriendo para avisarme. Esos y otros momentos quedaron muy adentro en cada uno de nosotros y me refiero no solo a los ciclistas sino a los tripulantes de los arzones, a los jefes, a los integrantes de los carros patrulleros, a los de los helicópteros”.

Otra impresión la narra el mayor (r) Osvaldo Peña Isaac. Su esposa estaba a punto de parir y los compañeros le hacían bromas. “¡Me decían, ya parió, está al teléfono!”. Yo iba corriendo y cuando llegaba comenzaban a reírse pero después me tiraban los brazos y me decían: ‘tú verás que todo va a salir bien’. El traslado fue el 14 de octubre de 1997 y la niña nació el 20, ya en La Habana, pero fíjate, que es el Día de la Cultura Cubana. Un símbolo. A mí me habían entregado un pullover con la imagen del Che y yo lo guardé hasta que ella cumplió catorce años de edad. Cuando le narré esas cosas se emocionó mucho. Se enamoró del Che.

“Recibimos un trato exquisito de todos los mandos de las provincias. ¡Ah!, y durante la espera de dos días en Villa Clara para trasladar los restos desde la biblioteca hasta el mausoleo, visitamos lugares históricos donde, los actuales jefes, protagonistas con el Che en la Sierra Maestra, en el Escambray y en la toma de Santa Clara, nos relataron sus vivencias. Algo inolvidable”.

De los nueve ciclistas se nota una ausencia y según todos coinciden, resultó un ejemplo como amigo, compañero y padre. “Jurvis Jefferson Faure, era la inspiración, el alma del grupo. Siempre tenía una frase amable. Era un mulato elegante y muy humano, capaz de detener su moto para ayudar a una anciana o a un niño donde fuera. Siempre tenía una palabra que lo caracterizaba. Le decía a uno ‘la tierra’ como diciendo mi socio, mi hermano. La vida le jugó una mala pasada y después de jubilarse por enfermedad, falleció. Todos estuvimos de duelo”. Así lo recuerda Felipe Miguel Padrón Reyes, otro de los ciclistas.

“Fue muy emocionante cuando al Comité de Defensa de la Revolución de mi cuadra le pusieron el nombre de mi padre, por todos sus méritos. Ese día lloramos mucho”, nos confesó Amadays Jefferson, su hija mayor.

El suboficial Ramón Martínez Sánchez fue delegado directo al V Congreso del PCC. “Cuando mi papá se enteró me mandó a decir; ‘¿Quién iba a imaginarse que un guajirito de monte adentro iba a llegar a eso?’. A mí me pareció un sueño. A él, durante la travesía, a pesar de todos los mantenimientos y los cuidados, casi al comienzo de la caravana, se le reventó el cable del acelerador de la moto. Algo inaudito. Jefferson, con su habitual sangre fría, sacó una pinza del maletín a su espalda y entonces, con una mano aceleraba la moto mientras sostenía el cable con la pinza y con la otra, conducía. Así hasta Villa Clara. Increíble, ¿verdad?, una hazaña”.

El capitán (r) Felipe Padrón Reyes me confesó: “A cada rato sueño que estoy en el Batallón de Ceremonias y en la caravana junto a los restos del Che. Estaba recién operado pero cuando me enteré, me sentí entero y así lo entendió Javier cuando fue a buscarme. Además, fuimos con los grados de mayor otorgados honoríficamente para esa misión y nos sentimos muy motivados. ¡Imagínate que cuando transitábamos, los espejos de las motos a veces casi rozaban a la gente! ¡Había que maniobrar muy bien y con mucha sangre fría!”. El capitán (r) Emilio Espinosa Peña relata que durante el recorrido vio campesinos a caballo por los potreros cuidando que ningún animal se acercara a la cerca y cruzaran la carretera. “Las cosas se previeron al detalle”.

MANOS TOSTADAS

Junto a los ciclistas participaron seis carros patrulleros de la Unidad Provincial de Patrullas de La Habana. Entrevistamos al capitán José Palacios Chill, en la propia unidad. Él nos presentó al primer teniente Ernesto Zorrilla. Pala-

cios afirmó con énfasis: “Por Zorrilla tuvimos que dar una gran batalla. Todos nosotros pertenecíamos al Partido y él era de la Unión de Jóvenes Comunistas. Algunos cuestionaron eso. Nosotros planteamos que el carro 395 era el mejor de todos, reconocido por la jefatura y debía estar en la caravana. Desde luego se aceptó y mira si teníamos razón que al final lo elegimos vanguardia, sin ninguna duda. Dile a él que te cuente”.

“No hice ninguna hazaña —dijo Zorrilla con modestia—. Mi carro estaba en perfecto estado técnico. Incluso me dieron la misión de ser el puesto de mando auxiliar en caso de que fallara algo en la *Coaster**. Yo llevaba cinco plantas y resulta que el condensador me empezó a fallar. Informé al puesto de mando y me adelanté un kilómetro. Cuando abrí el capó aquello metía miedo, el recalentamiento era tremendo. No lo pensé dos veces, a manos limpias lo cambié por otro que traía de repuesto. Desde luego que casi se me achicharraron, pero a pesar del dolor, seguí hasta el final [...]. Mi hijo en la escuela, como siempre, se la pasaba hablando de estas cosas, le decían el Che”.

“Eso lo dice así muy sencillo, pero hay que tener valor, fuerza y voluntad. No solo por ese suceso lo elegimos vanguardia”, afirma Palacios y agrega: “En el trayecto los oficiales de las FAR nos abastecían con un módulo de alimentos, agua, caramelos, hasta una bolsa para orinar. Recuerdo que en las zonas apartadas donde había muchos niños les dábamos los caramelos. Ellos no querían cogerlos pero nosotros insistíamos y se los entregábamos”.

Algunos de aquellos hombres habían cumplido misiones internacionalistas en el Congo, Angola o Etiopía. Todos tenían “horas de vuelo” en el enfrentamiento al delito. Esas son otras historias. El mayor Lara, nos confesó que, como jefe de Operaciones, con experiencia en estos casos, él calculó tres millones de personas en el recorrido. Pero quizás la frase que enaltezca y resuma las trece horas de escolta, fuera la pronunciada por el general de división Ramón Pardo Guerra: “Este es el evento más importante de toda mi historia y me gustaría ser uno de ustedes para acompañar los restos en una moto a su lado”.

* Medio de transporte



Una flor para los héroes

Por **María Luisa García Moreno**
Fotos: **Jorge Luis Sánchez Rivera**
y cortesía del Complejo Escultórico

*[...] quisiera sugerirle al escultor
amigo
teniendo en cuenta que ha de ser mi
monumento
que diseñe un lugar para el combate
por la causa del pueblo,
una trinchera,
más bien un campamento,
un sitio de batalla
donde no habrá reposo
ni en paz descanse
para el guerrillero.*

ENRIQUE NÚÑEZ RODRÍGUEZ

El Complejo Escultórico Ernesto Che Guevara, en Santa Clara, es un sitio lleno de historia, un lugar de perenne recordación. Está integrado por cinco áreas funcionales: la plaza, atravesada por la Avenida de los Desfiles; la tribuna, el museo, el memorial y el Mausoleo del Frente de Las Villas. Fue inaugurado el 28 de diciembre de 1988, en el treinta aniversario de la batalla de Santa Clara, y proyectado por los arquitectos Jorge Cao Campos y Blanca de las Mercedes Hernández Gibernau, quienes contaron con la importante contribución del escultor José de Lázaro Bencomo, *Delarra*, destacado artista cubano de la plástica, ya fallecido.

Con capacidad para hasta ochenta mil personas, la plaza presenta un piso de terrazo con un diseño geométrico que semeja numerosas personas tomadas de la mano, como símbolo de unidad. Está limitada por catorce palmas reales a cada lado, en alusión al 14 de junio de 1928, fecha del natalicio de Ernesto Guevara de la Serna, en Rosario, Argentina. Dos fuentes que semejan estrellas —en referencia al grado de comandante que tenía el Che y a la estrella que llevaba en su boina negra— cierran el conjunto.

La tribuna cuenta con capacidad para novecientas



HASTA
LA VICTORIA
SIEMPRE

SE ASICNA AL COMANDANTE
ERNESTO CUEVARA LA MI-
SION DE CONducir DESDE
LA SIERRA MAESTRA HASTA
LA PROVINCIA DE LAS VILLAS
UNA COLUMNA REBELDE





personas y está compuesta por cinco volúmenes: un mural, el pedestal con la estatua del Che, un objeto menor y dos jardineras. El conjunto escultórico fue diseñado y realizado por Delarra.

Además, la estatua del Che se halla colocada sobre un pedestal de dieciséis metros, de los cuales son visibles diez. La escultura de bronce mide 6,8 m de altura y pesa veinte toneladas. Da la impresión de estar en movimiento y representa al Che durante la batalla de Santa Clara; por eso, en su brazo derecho porta el fusil M-2, mientras que el izquierdo está enyesado; lleva la mítica boina y el uniforme de soldado rebelde se ve ajado. La mirada se dirige simbólicamente al sur.

En el mural, aparecen esculpidas a relieve 144 figuras: Fidel, Celia, Camilo, Che, algunos combatientes de la guerrilla boliviana, como el capitán Eliseo Reyes Rodríguez, *Rolando* o *San Luis*, y Orlando Pantoja Tamayo, *Olo*. También, la campaña de la Invasión, de Las Villas y la batalla de Santa Clara, con la toma del cuartel y el descarrilamiento del tren blindado. En la parte trasera del mural, se muestra el recorrido de las dos columnas invasoras, que, en el mes de agosto de 1958, partieron de la Sierra Maestra, comandadas por Camilo y Che.

El otro bloque de piedra presenta, grabada en letras de bronce, la carta de despedida del Che a Fidel, escrita por

el comandante Guevara el 31 de marzo de 1965 y leída públicamente por el Comandante en Jefe el 3 de octubre de ese mismo año, con motivo de la fundación del Partido Comunista de Cuba. En uno de los lados puede verse una escena en altorrelieve, en la cual el Che participa en el trabajo voluntario, del que fue el máximo impulsor; en el otro, se representa la Campaña de Alfabetización, una de las más trascendentes tareas del pueblo cubano.

Al fondo de la tribuna, están el acceso al museo (a la derecha) y al memorial (a la izquierda). En el primero, por medio de imágenes, fotos, objetos y documentos, se muestran las diferentes etapas de la vida del Che desde su niñez.

Dicho memorial se concibió para recibir los restos del Che y sus compañeros de guerrilla: lajas de piedra, vigas de madera y mármoles de diversos colores confieren al lugar un carácter rústico alejado de toda ostentación y acorde con la personalidad del héroe. La luz natural penetra a través de la vegetación y le da al sitio la apariencia de un refugio. Junto a la llama eterna, que flamea en honor a los heroicos guerrilleros, se encuentra otra área de vegetación, que recuerda la selva boliviana.

En octubre de 1997, en el trigésimo aniversario de la muerte del Che y en ocasión de la llegada de sus restos —junto a los de Orlando Pantoja Tamayo, *Antonio*; René Martínez Tamayo, *Arturo*; Alberto Fernández Montes de Oca, *Pa-*

chungo; Carlos Coello, *Tuma*; Simeón Cuba Sanabria, *Willy*, y Juan Pablo Chang Navarro-Lévano, *el Chino*—, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz encendió la llama eterna. En otras cuatro ocasiones han sido incorporados al memorial los restos mortales de otros combatientes de la guerrilla.

El Mausoleo del Frente de Las Villas, se inauguró el 8 de octubre del 2009 como póstumo homenaje a los combatientes que integraron dicho frente, constituido con la integración de las fuerzas de la columna No. 8 Ciro Re-





donde, las del Directorio Revolucionario 13 de Marzo y las del Movimiento 26 de Julio, que operaban en la antigua provincia de Las Villas.

NACE UNA TRADICIÓN

Justo en el lugar donde sus acciones guerrilleras cobraron singular relevancia y contribuyeron de manera notable a la derrota de la tiranía se recuerda al Che. En el vestíbulo que da entrada al memorial y al museo se congrega un numeroso grupo: hoy son, quizás, médicos graduados en el año de la caída en combate del Che; mañana podrían ser combatientes u obreros; ayer, jóvenes.

La especialista que guía la visita les da las instrucciones: estas personas van a participar del pase de lista más singular y emotivo de sus vidas, una actividad que ha venido denominándose cambio de flores y que ya se ha convertido en una hermosa tradición.

Impresiona la entrada al memorial: los tonos ocres, la moderación de la luz, el empleo de materiales rústicos... todo hace pensar que se ha ingresado en una cueva o campamento guerrillero, todo tiene un aire solemne: se ha penetrado en un sitio hecho para honrar.

En la pared se hallan los nichos de los treintinueve guerrilleros; aunque algunos permanecen aún vacíos. El co-

rrespondiente al Che aparece colocado de modo que evidencie el protagonismo que corresponde a su posición de comandante; excepto en la ubicación, es idéntico a los demás.

Al entrar, las personas reciben una flor y se van colocando frente a los nichos. La guía da inicio a la ceremonia con el nombre del comandante Pinares. Uno de los participantes responde ¡presente!; se acerca a su nicho y coloca allí la flor que lleva en la mano. Así, uno a uno son nombrados treintiocho guerrilleros y una a una, las voces de los allí congregados responden con firmeza y convicción. Por último, la guía dice: "Ernesto Guevara de la Serna, Che" y al unísono, un coro de voces hace saber a

los héroes que su ejemplo se multiplica en los corazones de quienes llegan a este recinto sagrado y les dice de todos los que les recuerdan con gratitud especial e infinita. Hay lágrimas en los ojos y una profunda emoción en los rostros de cada uno de los presentes.

Ahora, uno de ellos, aquel que colocó la flor en el nicho del Che, porque por alguna razón ha merecido ese honor, dice o lee unas palabras; aunque se ha preparado para ello, la voz le tiembla. Por último, un minuto de silencio y los participantes en la solemne ceremonia se retiran.

Hoy los visitantes han sido de Villa Clara, la ciudad del Che, donde participar en este cambio de flores se ha convertido en un honor tradicional para los diferentes colectivos de estudiantes, jóvenes graduados, trabajadores o combatientes. Pero pudieran ser de cualquier rincón del país e, incluso, extranjeros, amigos de Cuba y fervientes admiradores de la hazaña del Che y su guerrilla. De igual modo, pudieran haber sido familiares y compañeros, que llegan hasta acá para conversar con sus seres queridos.

Hoy fue un grupo de médicos; pero pudiera haber sido de juristas, soldados, deportistas, cederistas, educadores, artistas o estudiantes; pueblo, pueblo emocionado que, una y otra vez, cada día, rinde tributo a los héroes.



Che Comandante

Elegía de la inmortalidad

Por **Ernesto Montero Acuña**

Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

El comandante Ernesto Guevara, para todos el Guerrillero Heroico, como lo calificó Fidel Castro para siempre, es uno de los hombres más recordados en la poesía y en la música, en especial por los cubanos Nicolás Guillén, con cuatro poemas, y Silvio Rodríguez, con varias canciones.

Cuando el Che cumplió 50 años de inmortalidad y 89 de edad, fue preciso reflejar lo descollante de la obra en memoria de quien ha merecido las notas de numerosas melodías y versos, cantados o declamados por grandes figuras del arte en el mundo, principalmente de Cuba y del resto de América Latina.

Si bien todo se debe reconocer, hoy es justo admitir que Guillén fue el primero en dedicarle, en enero de 1959, el poema que trascendió bajo el título de Che Guevara, un soneto cuyos versos: *Como si San Martín la mano pura/ a Martí familiar tendido hubiera*, que simbolizaban la solidaridad y auguraban el porvenir.

Las dos estrofas iniciales se completaban del siguiente modo: [...] *como si el Plata vegetal viniera/ con el Cauto a juntar agua y ternura,/ así Guevara, el gaucho de voz dura,/ brindó a Fidel su sangre guerrillera,/ y su ancha mano fue más compañera/ cuando fue nuestra noche más oscura*.

Aquellos versos tuvieron amplia difusión entonces, sobre todo, porque la agencia norteamericana *Associated Press* les dio una gran importancia política, y lo distribuyó desde Buenos Aires hasta México, por medio de toda su red informativa.

Guillén retornó a Cuba el 23 de diciembre de 1959, a través de Chile y Brasil, luego de seis años de exilio, incluidas

la detención y el intento de deportación desde París hacia La Habana, donde había sido fichado y reprimido, lo que evitó mediante su estancia en Argentina.

También al Poeta Nacional se debe, al morir el guerrillero, la excepcional elegía de la inmortalidad: *No porque hayas caído/ tu luz es menos alta./ Un caballo de fuego/ sostiene tu escultura guerrillera/ entre el viento y las nubes de la sierra*.

Ambos poemas reflejan la ideología común, mediante la cual dos hombres, distantes y aún personalmente desconocidos, se reconocen en espacios donde otros jamás pudieran encontrarse, porque, aunque Guillén no había trabado contacto directo con el guerrillero antes del soneto *Che Guevara*, no puede dudarse que supo hallar y reflejar, valiéndose de símbolos históricos, aquello que los identificaba.

El poeta contaba que antes de su regreso a Cuba, al triunfo de la Revolución, Leónidas Barletta, director del semanario *Propósitos*, le solicitó un poema o una crónica acerca del guerrillero, sobre lo cual se excusó en ambos casos.

Decía: “Un soneto no se hace así como así; tal vez la crónica [...] En eso quedamos y cuando colgué [...] me puse a escribir un soneto”. Antes de que finalizara el plazo, había cumplido la solicitud.

En *La elegía guilleneana más difundida*, Ana Cairo Ballester y Yaima Rodríguez Delgado afirman que “el poema circuló desde Buenos Aires hasta México” y que en Cuba “se divulgó en varios diarios de La Habana el 9 de enero de 1959”. Según las autoras, “constituyó la primera poetización del *leitmotiv* del Che como combatiente, digno de la épica patriótica”.

Guillén confesaba en *Un gran muerto invencible*, crónica publicada en el pe-

riódico *El Mundo* en 1967, que se puso a trabajar enseguida y lo primero que le vino a la maquineta fueron, en aquella ocasión memorable, los dos versos iniciales del soneto *Che Guevara*.

En cuanto a *Che Comandante*, en varias ocasiones fue muy explícito, al reflejar que antes de la velada solemne en la Plaza de la Revolución de La Habana, el 18 de octubre de 1967, ya trabajaba en una obra dedicada al guerrillero, cuando lo llamó Haydée Santamaría.

De inmediato le respondió: “Haydée, perdóname, pero ya está terminado, le faltará algún verso, alguna estrofa, pero el grueso de la composición solo necesita un poco de lima”, refiriéndose al poema universalmente conocido.

Cairo Ballester y Rodríguez Delgado aseguran en su ensayo, de la recopilación Nicolás Guillén: *Las elegías elegidas*, que “en *Che Comandante* el poeta retoma un modelo ya trabajado en la *Elegía a Jesús Menéndez*: la construcción del concepto de muerte como extinción, destrucción y aniquilación de una persona”.

Por su parte Guillén, en *Un gran muerto invencible*, sintetiza al respecto: “Los tiranos olvidan con frecuencia el terrible, el vencedor enemigo que es un gran muerto”. La tesis se confirma, no como sublimación poética de la realidad, sino como hecho reiteradamente verificable en la historia.

En el caso del Che con más razón. Al iniciar su lucha, casi la mitad de la población latinoamericana vivía en el nivel de pobreza o por debajo de este —menos de un dólar diario— y las dictaduras más severas cubrían de muerte a casi toda la región para que el gran capital pudiera cobrar la deuda externa y extraer de la región otros beneficios, en lo cual aún persiste.

Eran las realidades que buscaba remediar el Che y sobre las cuales triunfa, porque creyó con firmeza en la justicia mediante un cambio que condujera a la mayor igualdad social posible.

Guillén también lo sustentó así y casi sesenta años después del primer encuentro entre ambos sus voces no han podido ser “apagadas en nuestra tierra”, como dijo el Che con respecto al poeta en la Fortaleza San Carlos de la Cabaña, con motivo de una lectura de poemas realizada allí en 1959.

A propósito de aquel recital y de otros objetivos, el capitán rebelde y geógrafo Antonio Núñez Jiménez localizó a Guillén en cierta ocasión por solicitud del Che. Contaba el poeta que se encontraron en un café, a un costado del antiguo Palacio Presidencial, hoy Museo de la Revolución.

A lo que añadió en su libro de memorias *Páginas vueltas*: “Guevara tomó la palabra y me dijo que él quería hablar conmigo para dos cosas: una, comunicarme que Fidel pensaba, y él estaba de acuerdo, en ver el modo de poner en pie alguna organización cultural que sirviera a los intereses de la Revolución”. La otra era el recital, que Guillén basó en *Cantos para soldados y sones para turistas*.

Se alegraba de haber tenido “ocasión de ver varias veces al Che, y hablar con él”, pero tal vez se lamentara, también, de que hubiera sido “siempre de prisa, siempre en la tribuna, siempre en alguna asamblea”, aunque en una visita al despacho en el Ministerio de Industrias coordinaron la publicación del libro *Pasajes de la guerra revolucionaria* y este le regaló un pequeño ajedrez “para que aprendiera”.

Luego vino el día de “la ola de rumores” previos a lo que Guillén calificó “como desplome de aquel gigante” y posteriormente el acto en la Plaza de la Revolución, cuando él se vio de “buenas a primeras frente al público” con su poema en la mano.

“Esto era para mí inusitado”, cuenta en *Páginas vueltas*, “pues faltó la presentación que se acostumbraba, no hubo locutor, no hubo aplausos, el silencio sobrecogía por su religiosa densidad. Afortunadamente, no tuve el menor tropiezo, pero cuando terminé, el susto me desplomaba”.

Añadía que alguien le pidió las cuartillas en que estaba escrito el poema y, al día siguiente, “desplegado en la primera página de *Granma*, el Che Comandante tomaba posesión de la calle”.

En sus memorias confesaba que otros dos poemas suyos dedicados al guerrillero, *Guitarra en duelo mayor* y *Lectura de domingo*, surgieron de “modo menos dramático”, pues con el primero de ellos cumplía su “propósito de ofrendar a la me-



moria del héroe un poema netamente popular”, mediante una composición en octosílabos, “fácil de memorizar”.

Con *Lectura de domingo* se portaba, sin embargo, más exigente: “Está realizado en una especie de silva libre, irregular”, añadía, “en versos de siete y once sílabas inexorables a la manera de Garcilaso de la Vega y, en general, de los poetas del Siglo de Oro, durante la influencia italiana en la literatura española”.

Según él, este era el que más lo complacía, por su contenido dramático y por su moderna construcción. Sin em-

bargo, no olvidaba la impresión que ocasionó en el público, y ocasiona todavía, el *Che Comandante*, “ligado, sin duda, a las fibras más sensibles de la Revolución”.

No resulta exagerado hoy reconocer a Guillén como el primero, el mayor y el más reiterado cantor al Che Guevara, con una relación de obras de primera magnitud que culmina, en el nivel más popular, con la elegía de la inmortalidad.

Por primer teniente **Boris E. González Abreut**
Fotos: **Ariel Cecilio Lemus Alvarez de la Campa**

En busca de la expresión más sincera, de los sentimientos más puros, la revista *Verde Olivo* entrevistó a varios jóvenes de la capital para conocer sus opiniones sobre nuestro Che.

La calle, centros laborales y docentes fueron sitios visitados, donde se hallaron criterios que reflejan la vigencia del Guerrillero Heroico en la juventud.



El nombre del Guerrillero Heroico es Ernesto Che Guevara. Todavía no doy Historia, pero sí el Mundo en que vivimos. El Che luchó en la Sierra Maestra junto a Fidel. Fue un hombre valiente. Murió en Bolivia.

Diana Carina Rodiles León, alumna de tercer grado de la escuela primaria Orlando Pantoja Tamayo.



Su imagen ha perdurado a lo largo de los años; presente en los jóvenes, pues su voluntad de seguir, prosperar, crecer como hombre, está en cada cubano que ingrese a la universidad, porque quien lo hace quiere ser una persona integral. Poco a poco su forma de actuar ha calado en generaciones. Su mayor legado es el sentido de la voluntad en la defensa de la justicia.

Daniel Hernández Vázquez, estudiante de segundo año en Ciencias de la Información de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Che comandante amigo está presente como un guía, para todo joven revolucionario. Siendo argentino fue capaz de venir a nuestro país para brindar su apoyo incondicional. Luchó por el bienestar de otras naciones. Nosotros, al brindar asistencia médica nos acercamos a él.

Primer teniente Lisandra Labrada Cutiño, especialista en Dermatología del Hospital Militar Central Carlos J. Finlay.



En la escuela nos enseñan sobre su figura, tan importante en Historia de Cuba como la de Fidel, Raúl y Camilo. Che predicó con el ejemplo en los trabajos voluntarios. Nos inculcó la solidaridad con nuestros semejantes. Para ser como él hay que tener conciencia de todo cuanto acontece en la cotidianidad para así mejorar el comportamiento. También fue un gran defensor del entorno.

Patricia Álvarez Guerra, ingeniera en Informática del periódico Juventud Rebelde.



Desde mi posición de militar no es difícil seguir sus pasos. A veces cuando reflexionamos sobre lo que hizo nos sentimos muy pequeños comparado con su accionar, y pretender ponernos a la par pudiera parecer casi imposible. Pero los deseos de llegar a realizar todo lo que él hizo no me faltan.

Nigdialis Horta Reyna, cadete de cuarto año en ingeniería de Armamento Radio Electrónico de la Defensa Antiaérea del Instituto Técnico Militar José Martí.



Desde sus inicios en el Ejército Rebelde puso de manifiesto la vocación de luchador. Nosotros, de alguna forma, reflejamos ese espíritu íntegro e intransigente, su sentimiento de revolucionario. Che fue una persona culta, a nosotros los jóvenes nos inspira a ser así, mejores. Por ello, cuando concluya el Servicio Militar Activo voy a estudiar en la ISPJAE para graduarme de ingeniero Eléctrico.

Soldado Dennis Marín Trujillo del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Él fue muy estudioso, responsable, debemos seguir su ejemplo, fue un gran líder y gracias a él, y a otros, podemos asistir a la escuela, así como tener la atención a la salud de forma gratuita. Para ser como él nos forjamos en sus ideas, en el sentido de la responsabilidad, guiados por su pensamiento de siempre seguir adelante.

Sheila de la Caridad Valdés Micjsane, estudiante de séptimo grado de la secundaria básica Eduardo García Delgado. Aparece a la izquierda de la imagen.



Nuestro lema pioneril es Pioneros por el comunismo seremos como el Che. Lo repetimos cada día en el matutino, pero no se debe decir por decirlo, lo que debemos tomar es su ejemplo de revolucionario y altruista. Para parecer-nos a él tenemos que ser patriotas y patentizar el Concepto de Revolución dicho por Fidel.

Obianyelis Morera Plana, estudiante de séptimo grado de la secundaria básica Eduardo García Delgado. Aparece a la derecha de la imagen.



Sus valores son enormes. Es conocido en el mundo por su valentía, heroísmo, internacionalismo. Quería la libertad para todos los pueblos. Si hubiese podido verlo delante de mí, lo primero que hubiera hecho sería darle un beso, soy su gran admiradora, y segundo, le daría las gracias por sus ideas.

Wendy Lamata, dependiente de la tienda La Popular, ubicada en la avenida Ayestarán, municipio de Plaza de la Revolución.



Ejemplo de internacionalismo y de lucha por la liberación. Nos enseñó a nunca rendirnos, a luchar por nuestros derechos, justicia, los principios, y así tenemos que reflejarlo en la música. Todo músico tiene un sueño, un propósito, y creo que Che representa la batalla por lo que se quiere alcanzar.

Amaya Jústiz Robert, estudiante de violonchelo del Instituto Superior de Arte.



Fue quien fundó el trabajo voluntario, siempre era el primero para todo. A mí me da fuerzas. Para seguir su ejemplo hay que continuar batallando.

Yubelkis Rodríguez Tabreado, vendedor por cuenta propia de productos del agro.

Para mí es un ídolo. Leí su diario de la experiencia guerrillera en Bolivia. Además de la situación que vivió allí, me gustó la forma en que explicaba que había hombres que no eran muy buenos como combatientes, pero sí como personas. No es difícil ser como él. Simplemente, hay que seguir sus ideas. Dijo que hubiese querido salvar a todos los países de América Latina sin nada a cambio. Ese es un principio que debemos tener, ser desinteresados.

Teniente Eriobis Jorge García Navea, técnico de una compañía de transporte.



Es un paradigma. Lo ha sido para muchas generaciones, lo que cada una lo ha interpretado y asumido a su manera. Me parece que hoy cuando vemos a muchas personas portando su imagen o cercana a ella, sobre todo jóvenes, nos percatamos de que hay una identidad con su figura. Lo ideal sería que todos los llevaran no solo en el pulóver, sino que lo tuvieran en el pecho. Además de ser joven, soy estudiosa de su figura y llegué a él por elección, como muchos otros, pero cuando empecé a leerlo descubrí que es un ser que te acompaña, por eso lo declaro un paradigma, porque es alguien a quien no solo se debe imitar de manera pasiva, sino porque si lo logras descubrir puede acompañarte a lo largo de tu vida.

Dayna Rodríguez González, investigadora del Centro de Estudios Ernesto Che Guevara.

¿Nuestro objetivo? difundir la memoria del Che

A un ingeniero colombiano
debemos la más acuciosa
investigación acerca de la
presencia guevariana
en el coleccionismo

Por **Lucía C. Sanz Araujo**
Fotos: **Cortesía del entrevistado**

No exageramos cuando decimos que quien desee conocer acerca de la presencia del Guerrillero Heroico en la Filatelia en particular y del coleccionismo, en sentido general, deberá consultar *Ernesto Che Guevara y el coleccionismo*, exhaustiva recopilación de Gilberto Gallo Martínez y Bernardo González White, publicada por *Colecciones de Colombia*.

El título —cuya cuarta edición fue presentada esta primavera en La Habana, durante la VII edición de Cerfilex*— está estructurado en cinco amplios bloques en los que aparecen reproducidos a todo color: temas de Filatelia (sellos, cancelaciones, sobres de primer día); Notafilia (billetes, reposiciones, muestras); Numismática (monedas, medallas, condecoraciones); Tarjetas telefónicas, y diversos artículos periodísticos a los cuales se suman poemas de Pablo Neruda, Mario Benedetti y Julio Cortázar.

Con el acucioso investigador conversamos durante su más reciente estancia en nuestra capital. He aquí sus valoraciones.

—¿Por qué un libro sobre Ernesto Che Guevara?

—La idea es difundir de una manera pedagógica y agradable, la memoria del Che, tan presente y actual en nuestra América. Él era y es un referente para la juventud de América Latina, por lo que predicaba y luchaba. No solo era un teórico, sino que llevaba sus ideas a la práctica, por eso fue a Bolivia, a continuar con su lucha.

“Esa noción del hombre nuevo y sus preceptos de solidaridad, amistad, trabajo voluntario, hermandad, desinterés por lo material, lucha por los demás, fue un faro en nuestra juventud.



Cubierta y contracubierta del catálogo,
libro esencial no solo para los filatelistas.

La idea de hacer el libro surgió en 2008, cuando empezamos a catalogar y sistematizar los temas de colección sobre el Che. Ya en el 2012 vio la luz la primera edición”.

— ¿Cuáles fueron las primeras piezas que integraron su colección?

—Las primeras que conocí fueron el afiche con la imagen tomada por Korda, reproducida de múltiples maneras, junto



“El coleccionismo es una forma de conocer nuevas culturas, personas y realidades”, expresa Gilberto Gallo. Aquí, durante la inauguración de Cerfilex 2017.

El colombiano Gilberto Gallo Martínez es ingeniero electrónico. Ha trabajado en exploración sísmica (primera etapa en la búsqueda de petróleo y gas) y en la sección de Sistemas en entidades Cooperativas. Filatelista desde la infancia, colecciona temas de gallos “por mi apellido, temas de petróleo por mi trabajo, temas de indígenas por nuestros pobladores originarios, y temas del Che, por su ejemplo”, según nos cuenta. Pertenecer a Asodefilco (Asociación para el Desarrollo de la Filatelia en Colombia), a Clufime (Club Filatélico de Medellín) y a C&C (Asociación de Coleccionistas de Medellín). Diversos círculos filatélicos cubanos han reconocido su quehacer, así como el Museo Postal Cubano que atesora cada una de las ediciones de su obra, sin discusión alguna, una obra imprescindible.

con las estampillas de 1968, que tenían un gran contenido para los jóvenes, en esos días. Desde entonces, ya coleccionaba libros, postales, afiches y todo el material relacionado con él, entre ellos, los billetes de banco con su firma.

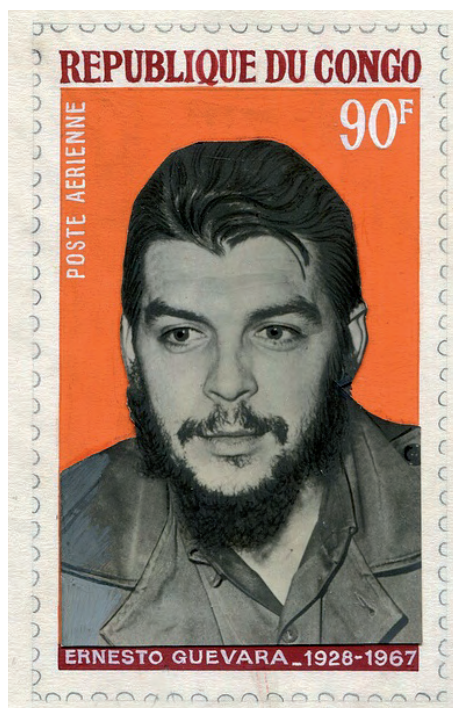
— **Además de sellos ¿qué otros materiales relacionados con el Guerrillero Heroico colecciona y estudia?**

—Billetes, monedas; medallas; condecoraciones; tarjetas telefónicas; bonos de trabajo voluntario (en su inmensa mayoría de Cuba); calendarios; cajas de fósforos; postales; libros; documentos; pines, afiches; sobres de primer día; cancelaciones filatélicas, así como sobres circulados. Como puede apreciarse, se trata de un amplio abanico de materiales.

— **¿Cómo nutre su colección?**

—Mediante la compra por internet, intercambios y, en especial, donaciones de amigos, que han contribuido con el proyecto editorial Ernesto Che Guevara y el coleccionismo. “Sin el aporte de muchos colegas y coleccionistas de todos los confines del mundo, particularmente de la Mayor de las Antillas, no hubiera podido materializarse tan ambicioso proyecto, y llegar ya a la cuarta edición del catálogo. Este, como puede inferirse, resulta un gran esfuerzo colectivo”.

Prueba de la emisión de 1969. Tamaño: 9x15 cm. Se trata de una pieza única, verdadera joya filatélica.



— **¿Cuál o cuáles son sus piezas más queridas o entrañables?**

—Sin duda alguna la prueba de la emisión del año 1969, de la República del Congo que es, por cierto, la primera realizada en una nación que no es Cuba. El sello, con un valor facial de 90 francos, es hoy muy buscado por los filatelistas.

“Asimismo, incluyo en esta relación la serie de billetes puestos a circular por el Banco Nacional de Cuba en 1960; en ellos el médico cubano-argentino firma sin su nombre, apellido o cargo, solo con su seudónimo de Che. Otros dos materiales muy entrañables para mí por su significado son el primer sobre con tema guevariano, de 1963, fue impreso en la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS); y la propaganda de una empresa suiza de tarjetas prepago para llamar a América Latina, con la leyenda Che Orgullo Latino. Pero, en cuanto a gusto, prefiero la emisión confeccionada por Cuba con motivo del 80 aniversario de su natalicio, en el año 2008, pues muestra diferentes facetas humanas y latinoamericanas, como su paso por el Amazonas, sus viajes en motocicleta y bicicleta, además de su sitio de nacimiento”.

— **¿Qué novedades presenta esta cuarta edición?**

—Hemos priorizado los grandes temas del coleccionismo: Filatelia, Notafilia, Numismática y Tarjetas telefónicas; otros temas del coleccionismo con énfasis en el Che serán publicados en otro catálogo.

“Avanzamos en tener un catálogo más estructurado, precisando con detalle y en forma completa los temas filatélicos (estampillas, sobres, cancelaciones y enteros postales), notafílicos (billetes) y telecartofilia (tarjetas telefónicas). Se necesita, no obstante, una mayor investigación respecto a la Numismática para completar la información de las monedas emitidas y las medallas, en especial, las conmemorativas y de eventos; además, integrar la información de las condecoraciones con el tema del héroe de Santa Clara.

“Se tiene la lista completa de las emisiones filatélicas oficiales de países afiliados a la Unión Postal Universal (UPU), e incluimos una muestra de emisiones de fantasía, que en muchos casos son presentadas por los comerciantes como oficiales, para abusar así de la buena fe del coleccionista y hacer un uso fraudulento de la imagen del comandante Guevara.

“Quiero destacar que nuevos coleccionistas se han unido a este trabajo aportando ideas. Dedicamos la cuarta edición al especialista cubano Antonio Creo Reyes,

De la URSS es *Integración Latinoamericana*, un sobre singular debido a su caché.



quien fue miembro del Círculo Filatélico Diez de Octubre, de La Habana y gran difusor de esta ciencia”.

—Para algunos, el tema del patricio cubano-argentino en la Filatelia está agotado. ¿Cuál es su valoración al respecto?

—Depende de cómo las personas lo consideren. Si se trata de tener todas las estampillas de Cuba, se agota fácil, son solo 85, las cuales resultan, en sentido general, fáciles de conseguir. Es decir, si se valora desde el punto de vista de la cantidad, se agota el tema. Ahora bien, si se mira desde la perspectiva del estudio del personaje, la temática ofrece múltiples opciones de ser un buen tema.

“Muestra de ello es que no se ha trabajado en la filatelia al Che, como médico, como deportista (jugador de rugby); no se le ha vinculado con los sitios visitados en sus primeros

viajes ni se le ha ligado a Latinoamérica, excepto en la emisión de 2008 —por el 80 aniversario de su natalicio— donde lo vemos en el aparejo de madera, mientras navegaba por el Amazonas.

“Quien piense que el tema se agotó, es solo un recopilador de estampillas, pero no ha entendido que coleccionar un tema es estudiarlo, profundizarlo, aprender de él y difundirlo”.

—Si tuviese la posibilidad de diseñar o escoger un aspecto de la vida y obra del Che para llevarlo a la Filatelia ¿cuál o cuáles seleccionaría?

—Ante todo me decantaría por su relación con América Latina, sus viajes por Sudamérica y Centroamérica, reflejados en temas como Machu Picchu, el Amazonas, los pueblos indígenas, los pobres y desamparados de América. También como deportista, jugador de rugby, y su relación con la Medicina.

“Considero que deben rescatarse los aspectos latinoamericanos de la vida del Che, por lo que se podría pensar en una serie basada en los *Diarios de motocicleta*, que lo muestra en su relación con temas de Argentina, Chile, Perú, la Amazonía, sitios visitados en sus viajes por el continente; lo mismo que una serie sobre su vida en Centroamérica. Creo que sería muy interesante”.

El Che está vivo. “Cuanto más lo insultan, lo traicionan, más nace”. (Del poema *El Nacedor*, de Eduardo Galeano)

* Fiesta expositiva organizada por el Círculo Filatélico del Cerro, uno de los más sobresalientes del país.

INTERESANTE

Resulta curioso que en la Unión Soviética circulase, en 1963, un sobre cuyo caché** muestra al comandante Ernesto Guevara y que treinta años después Cuba incluyese idéntico motivo en el sobre de primer día de su emisión *Integración Latinoamericana*.

De Filatelia:

**Término de origen francés. Se trata de un diseño estampado en un sobre o tarjeta mediante un cuño metálico o timbre de goma y que lleva inscripciones y/o ilustraciones. Describe o conmemora algún evento.

Propaganda de empresa suiza.

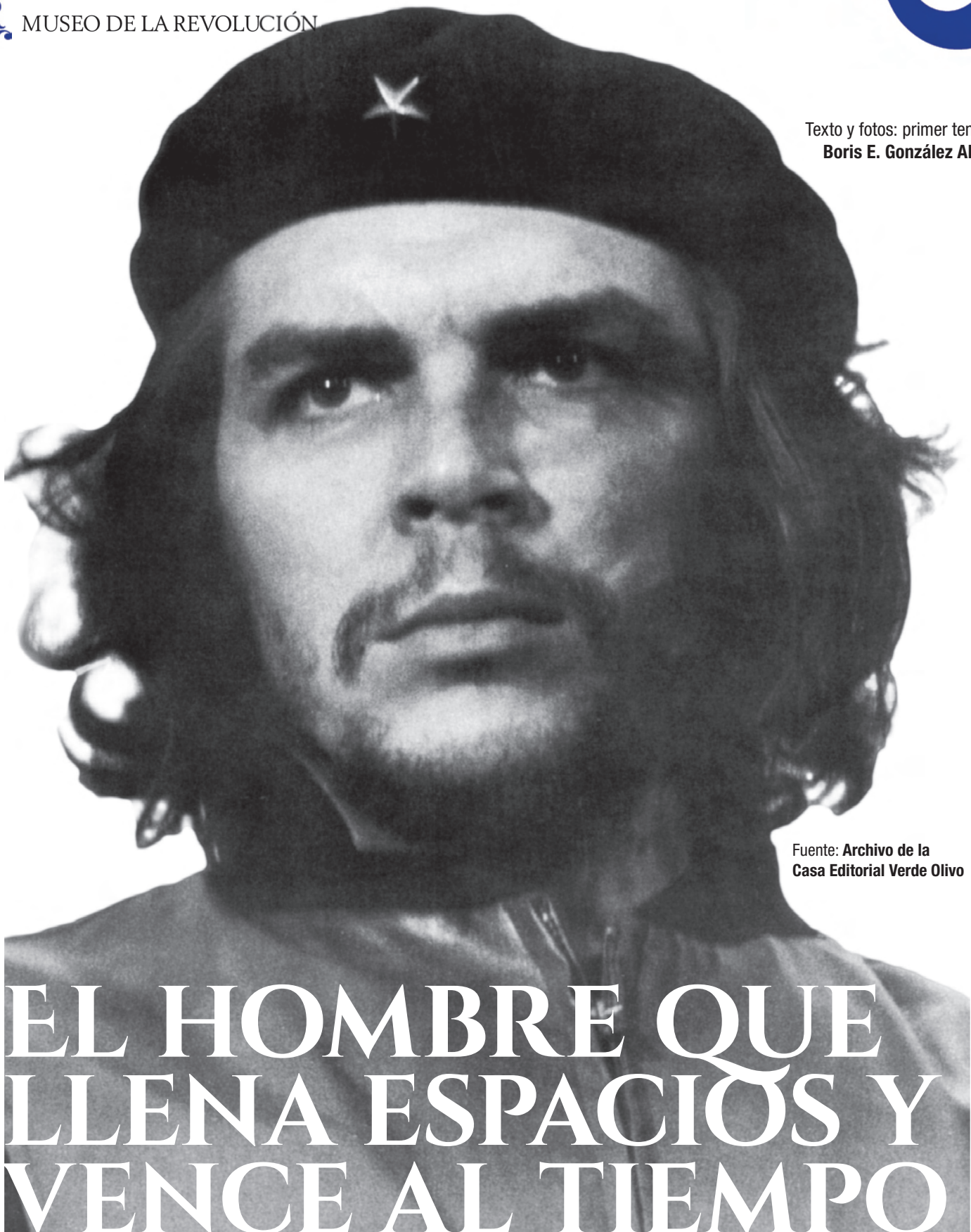




MUSEO DE LA REVOLUCIÓN



Texto y fotos: primer teniente
Boris E. González Abreut



Fuente: Archivo de la
Casa Editorial Verde Olivo

EL HOMBRE QUE LLENA ESPACIOS Y VENCE AL TIEMPO

El 5 de marzo de 1960, el estado del tiempo en la capital de los cubanos fue invernal. Además del pronóstico meteorológico y de los testimonios recogidos en la prensa de la época, Che lo denota en una de las fotos más reproducidas del planeta, en aquella que le tomara el fotógrafo Alberto Díaz, Korda, durante el acto de duelo por las víctimas del atentado al barco francés *La Coubre*, en puerto habanero.

La imagen refleja en primer plano al Guerrillero Heroico con la emblemática boina portadora de una estrella que descansa en su frente, la cabellera despeinada, la mirada enérgica, a causa de la barbarie, y una chamarra cerrada mediante un zíper.

Confeccionado con vinil de color verde olivo y corduroy carmelita en el cuello, los puños y en las franjas a los lados, el abrigo lleva como marca el nombre de la tienda El Encanto. La prenda constituye una pieza de alto valor del Museo de la Revolución.

Unida a otros objetos pertenecientes a la colección del comandante Ernesto Che Guevara posibilita conocer parte de la historia del revolucionario y de la nación.

Quienes visitan la institución, también pueden observar la lupa que utilizó en la campaña militar desarrollada

Lupa marca PPizer de fabricación japonesa, de 24 cm de largo con un cristal de 8 cm de diámetro, usada por el comandante Ernesto Guevara durante la campaña de Las Villas.



en la entonces provincia de Las Villas, así como el machete que empleó en las jornadas de corte de caña en el central Orlando Nodarse, a principios del triunfo de la Revolución, y la máquina de afeitar usada mientras comandaba la guerrilla en la República del Congo, en 1965.



Machete que empleó en las jornadas de corte de caña en el central Orlando Nodarse.

Escuchar a las museólogas comentar aquellos sucesos y presenciar las piezas resulta una invitación irrechazable a viajar al pasado. Che se multiplica, llena espacios, vence al tiempo y perdura en la memoria.

Cuando la Crisis de Octubre o de los Misiles, en 1962, el guerrillero se hirió accidentalmente al irsele un tiro de la pistola en Consolación del Sur, Pinar del Río. Fue trasladado al hospital de ese territorio, donde lo recibió Sara Hernández Hernández, jefa de la Sala

de Admisión, quien permaneció a su lado gran parte del tiempo.

Ella le pidió un recuerdo y Che le dio la camisa manchada de sangre con la cual había llegado. Fue lavada y planchada varias veces. La prenda tenía



Máquina de afeitar empleada mientras comandaba la guerrilla en la República del Congo, en 1965.



Abrigo utilizado por Che el 5 de marzo de 1960 en el sepelio de las víctimas del atentado al barco *La Coubre*.

mangas largas y Sara se las cortó para mayor comodidad porque la usó en algunas ocasiones.

Antes de fallecer, Sara le insistió a su hermana que el obsequio no podía perderse. Después de diversos trámites fue donado al Museo de la Revolución.



En el Acta de Donación de la camisa al Museo de la Revolución consta el celo con que Sara Hernández conservó la prenda.

Uno de los objetos expuestos de manera permanente es el radio-receptor Hallicrafer S-38, utilizado para captar la conversación entre Camilo y Che en noviembre de 1958. Dionisio Andrés Soto Arado lo adquirió con el fin de monitorear la radio internacional y, posteriormente, a *Radio Rebelde*, una de sus acti-

vidades como combatiente de la clandestinidad.

Desde su residencia, ubicada en el reparto de Santa Amalia en Ciudad de La Habana, a través del equipo oyó de casualidad, sobre las tres de la tarde, el llamado de la Columna 8 a la Columna 2 desde el Frente Sur al Frente Norte de Las Villas. Entonces mantuvo encendida su grabadora Webcor al pie del radio-receptor durante 35 mn.

A continuación, *Verde Olivo* les ofrece a sus lectores un fragmento del diálogo caracterizado por el humor y la camaradería entre dos comandantes, que preparaban los últimos planes estratégicos para derrocar la dictadura de Fulgencio Batista.

Che: Atención Columna 2... Camilo aquí está el Che; Camilo aquí está el Che... Entendido perfectamente; dime rápidamente el problemita... Despacha rápido. Te doy el cambio.

Operario: Enseguida está Camilo con usted...

Camilo: Atención Che, atención Che, atención Che, atención Che... Bueno Che, el problema que tengo entre manos trata del hombre que te mandé dos veces consecutivas allá... Pero para resolver, resolver, seguir las instrucciones, seguir las

instrucciones que me diste, que me diste con el hombre que te mandé; con el hombre que te mandé dos días seguidos allá... Así que dime si me entiendes, dime si me entiendes, dime si me entiendes, dime si me entiendes... y te doy el cambio, Che...

Che: Atención Columna 2, Columna 2, Camilo... Te entiendo perfectamente. Se te ha rallado el disco, tienes que cambiarlo. Óyeme el problema yo lo consulté... Y hay que dividirlo, porque había un problema que no sé, no recuerdo bien en estos momentos... Pero, entre otras cosas, estaba también el de un pequeño avance sobre un puntito... que si te lo digo, tú lo tienes que recordar. Vamos a poner que ese punto se llame fideo. Sobre fideo todavía no conviene avanzar pero, la otra parte, tú sabes que también se divide en dos el problema; se divide en dos porque hay que saber primero si todo ese arroz venía para nuestra Columna o no, porque con aquellos señores hicimos el trato de que nos iban a dar la mitad del arroz y se quedaban ellos con la otra mitad... porque íbamos a dejar en Territorio Libre la otra mitad para ellos...

Dioniso Soto, en conversación con el comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán, conoció que aquel diálogo se realizó en clave: los sacos de arroz y quintales mencionados eran el traslado de armas y municiones, y que para él poder hablar, daba carreras de un lugar a otro, al estar el equipo ubicado lejos del transmisor.

Fuentes consultadas:

Adela Hernández Ferrer y Mercedes Zamora Morales, museólogas del Museo de la Revolución.

Radio-receptor Hallicrafer S-38 utilizado para captar la conversación entre Camilo y Che en noviembre de 1958.



Son los sueños todavía

Autor: **Gerardo Alfonso**

Fuente: **Internet**

Tú surgías desde el Cono Sur y venías desde antes
con el amor al mundo bien adentro.
Fue una estrella quien te puso aquí y te hizo de este pueblo.

De gratitud nacieron muchos hombres
que igual que tú no querían que te fueras
y son otros desde entonces.

Después de tanto tiempo y tanta tempestad,
seguimos para siempre este camino largo,
largo, por donde tú vas.

El fin de siglo anuncia una vieja verdad,
los buenos y los malos tiempos
hacen una parte de la realidad.

Yo sabía bien que ibas a volver,
que ibas a volver de cualquier lugar
porque el dolor no ha matado a la utopía,
porque el amor es eterno
y la gente que te ama no te olvida.

Tú sabías bien desde aquella vez que
ibas a crecer,
que ibas a quedar porque la fe clara
limpia las heridas,
porque tu espíritu es humilde y
reencarnas
en los pobres y en sus vidas.

Después de tanto tiempo y tanta tem-
pestad,
seguimos para siempre este camino largo,
largo, por donde tú vas.

El fin de siglo anuncia una vieja verdad,
los buenos y los malos tiempos
hacen una parte de la realidad.

Son los sueños todavía
los que tiran de la gente como un imán
que los une cada día.

No se trata de molinos, no se trata de Quijotes,
algo se templea en el alma de los hombres.

Una virtud que se eleva
por encima de los títulos y nombres.

Después de tanto tiempo y tanta tempestad,
seguimos para siempre este camino largo,
largo, por donde tú vas.

El fin de siglo anuncia una vieja verdad,
los buenos y los malos tiempos
hacen una parte de la realidad, de la realidad.



Por **Lucía C. Sanz Araujo**
Ilustración: **Claudia Gorrita Martínez**

No solo para el mojo criollo

Ella resulta imprescindible en la preparación del famoso mojo criollo, acompañante ideal de la yuca hervida, así como de otras viandas. Sin embargo, nadie sabe, a ciencia cierta, cuándo o dónde se recurrió, por primera vez, a la naranja agria para elaborarlo.

También a épocas muy lejanas se remonta su uso en el adobo de las carnes, de lo cual da fe nuestro Apóstol en su *Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos* al consignarlo a los pocos días de su arribo a tierras orientales, exactamente el 14 de abril, denominado por él como Día mambí; entonces escribiría:

“[...] Marcos, ayudado del General, desuella la jutía. La bañan con naranja agria, y la salan. El puerco se lleva la naranja, y la piel de la jutía. Y ya está la jutía en la parrilla improvisada, sobre el fuego de leña”.

Realmente deliciosa

La naranja agria (*Citrus aurantium*) perteneciente a la familia rutaceae —la misma de la naranja dulce o de China— es un árbol de mediano tamaño que alcanza hasta diez metros de altura y doce pulgadas de diámetro. Sus ramas están armadas de agudos agujones, y sus flores, nombradas azahares, son axilares, solitarias o en racimos, perfumadas y de color blanco.

En el caso de las bayas o frutas, de siete a nueve centímetros de diámetro, tienen el corazón hueco cuando están maduras; la corteza gruesa, más o menos rugosa, y la pulpa ácida y amarga.

Tradicionalmente, su jugo se utiliza en la cocina cubana como sazónador de carnes, pescados y viandas, a los que brinda un toque distintivo; en tiempos lejanos, cuando no se disponía de refrigeradores, permitía junto a la sal una mayor durabilidad de los alimentos.

Su madera de color amarillo claro, lustrosa, pesada, resistente y muy fácil de trabajar puede emplearse en la fabricación de utensilios domésticos e industriales, mangos, cabos, reglas, lanzaderas y bolillos.

En la medicina popular se recurre a ella para combatir las afecciones catarrales, como antiespasmódico, antiséptico y sudorífico. Sus frutos muy ricos en vitamina C contienen tiamina y folatos, dos componentes del complejo B, en tanto los tegumentos entre los gajos contienen pectina, fibra soluble que disminuye el nivel de colesterol en la sangre, y las membranas son

bioflavonoides de propiedades antioxidantes.

Muy buscadas resultan sus flores con las que se confeccionan ramos, adornos y buqués apreciados por las novias.



Comemos nanaña agria, que José coge, retorciéndolas con la una mano: "¡qué dulce!". (Diario de Campaña, 15 de abril de 1895.)

UNA RECETA:

JUGO DE ZANAHORIA Y NARANJA AGRIA

(Para cuatro raciones)



Dos zanahorias medianas



Azúcar a gusto



Media taza de jugo de naranja agria



Un litro de agua

Modo de prepararlo

Lave y corte las zanahorias en rodajas y cocínelas, preferiblemente al vapor, con poca agua, hasta que se ablanden.

Coloque las rodajas con media taza de zumo de naranja, un litro de agua y azúcar en una licuadora hasta convertir los ingredientes en un jugo de consistencia espesa. También puede variar las proporciones para obtenerlo más diluido.

Si lo desea, consúmlalo de inmediato bien frío o con hielo frapé. De lo contrario, consérvelo en botellas previamente esterilizadas, dejando siempre un espacio de dos a tres centímetros libres. Selle el frasco con una tapa metálica. Esterilice el envase en una olla a baño de María, de forma tal que el agua lo cubra completamente. Cuento el tiempo a partir de que el agua hierva de manera fuerte, que será de diez minutos para las botellas de refresco, quince para las de cerveza, y de veinte para las de medio litro. Guarde el jugo en un lugar fresco, preferiblemente oscuro.



OTRA RECETA:

REFRESCO DE NARANJA AGRIA A LA MIEL

(Para un vaso)



Media taza de jugo de naranja agria



Media taza de agua fría



Cuatro cucharaditas de miel de abejas

Modo de prepararlo

Mezcle el jugo de naranja agria diluido en agua con la miel. Sírvalo bien frío. Si lo desea, puede sustituir el agua fría por la misma cantidad de hielo frapé.





ELEGANCIA, BUEN TINO Y SOBRIEDAD

De dos obras conmemorativas que rompen esquemas le hablamos ahora

Por **Lucía Caridad Sanz Araujo**

Fotos: **Luis Pérez Borrero** e internet

No exageramos al decir que en todas y cada una de las provincias cubanas, así como en el municipio especial Isla de la Juventud, existen bustos, esculturas u obras conmemorativas en recordación al Guerrillero Heroico.

Realizadas en disímiles formatos, desde el pequeño hasta instalaciones monumentales, los creadores han recurrido a materiales diversos entre los cuales sobresalen: la piedra, el mármol, el acero, el bronce, el hormigón...

Si de estilos se trata resultan también variopintos; sin embargo, dentro

de la vastísima iconografía plástica guevariana hay dos, una de ellas en la capital cubana y otra en Santiago de Cuba, que rompen esquemas por su concepción, y al decir de la profesora universitaria y crítica de arte, doctora María de los Ángeles Pereira : “[...] resaltan en *El Bosque de los Héroes* y en *Che Comandante, amigo* la elegancia de la factura, el buen tino y la sobriedad de concepciones que se sustentan en la hondura y sencillez de la metáfora”.

De ambas le hablamos ahora.

ELEGÍA EN MÁRMOL

Setenta y tres piezas de mármol blanco* de distintas dimensiones —en las cuales se representan las imágenes y posiciones de los integrantes de la guerrilla del Che en tierras bolivianas, entre ellas las que ocupaban dentro de la estructura organizativa: Centro o Estado Mayor, Vanguardia y Retaguardia— constituyen el núcleo central de *El Bosque de los Héroes*, el primer monumento realizado en Cuba en homenaje a estos patricios, obra de la escultora Rita Longa Aróstegui.



Un bosque singular. Primer homenaje al Che y sus camaradas en la guerrilla boliviana.

Inaugurado el 15 de octubre de 1973 en ocasión del VI aniversario de la caída del Guerrillero Heroico, se alza desafiante en la Avenida de las Américas, una de las más importantes arterias de la urbe santiaguera. Se destacan, por una parte, la compleja estructura de decenas de planchas marmóreas rectangulares y su singular articulación; y por otra, cómo se brinda valiosa información que rehúye el tratamiento formal y se decanta por incluir grabados, en quince de los paneles superiores, imágenes (se trata de figuras silueteadas), seudónimos de guerrilla, fecha y lugar en que cayeron los combatientes; mientras en otros cuatro hallamos textos que ponen de manifiesto sus cualidades humanas amén de los objetivos de la lucha.

También, una tarja ofrece los grados militares alcanzados, nombres y apellidos, seudónimos de guerra, además de las fechas de nacimiento y organizaciones políticas.

Una base o plataforma escalonada de granito; una alfombra de chinas pelonas (simbolizan las cuencas de los ríos Grande, Ñancahuazú y otros atravesados por los guerrilleros); a los que se suman cipreses como símbolo de inmortalidad; bambúes en franca alusión a la selva de Bolivia; un algarrobo a manera de continuidad de la epopeya, y por supuesto, una palma real —símbolo de cubanía— completan un bosque único, singular.

ESTRELLA MULTIPLICADA

Desde 1982, quienes visitan el Palacio Central de Pioneros Ernesto Che Guevara —situado a la entrada del Parque Lenin, en las afueras de la capital cubana— quedan impactados por *Che Comandante, amigo*, devenido emblema de dicha instalación pioneril.

Sus creadores son el arquitecto Rómulo Fernández y el escultor José Villa Soberón, quienes se alzaron con el primer lugar del concurso nacional *El Che y los niños*, con un amplísimo poder de convocatoria.

Nadie queda indiferente ante el conjunto conformado por una serie de



Pureza en las líneas de *Martí*, obra de Rita Longa Aróstegui, que establece una especial comunión con la imagen del Che.

planchas de acero en forma estrellada en cuyo centro se ha horadado la silueta del Che, multiplicada en los planos sucesivos que las conforman. Estas se fusionan con los reflejos del entorno y de quienes se acercan para ver una obra que rompe esquemas.

El número de estrellas —nueve— no es fortuito pues representa los grados escolares cursados por los pioneros José Martí cuyo lema es: *Seremos como el Che*.

En el Palacio los invitamos a hacer una prueba la cual les permitirá disfrutar de la particular comunión que se establece entre *Che*, *Comandante amigo* y *Martí*. Este último fue fuente de inspiración para los artistas y consiste en un busto de bronce empotrado en un pilar de hormigón armado, se encuentra emplazado en la Plaza martiana. Rita Longa, su autora, lo donó al centro en 1998.



En el vestíbulo del Palacio Central de Pioneros encontramos su símbolo: *Che Comandante, amigo*, escultura conmemorativa que rompe esquemas.

Sucede que desde los calados de las nueve estrellas que conforman la primera pieza podemos apreciar la efigie de nuestro Héroe Nacional; ello pone de manifiesto la vigencia del pensamiento y el quehacer de ambos próce-

res en esa instalación, genuino centro de referencia nacional para el trabajo de formación vocacional y de orientación profesional, a la par, asesora a los demás palacios existentes en la Mayor de las Antillas.

Una nota final: tanto José Villa Soberón como Rita Longa han sido acreedores del Premio Nacional de Artes Plásticas, el mayor galardón otorgado a un artista cubano vivo.

* Mármol de Santa Rita, procedente de la provincia de Granma.

“[...] resaltan en *El Bosque de los Héroes* y en *Che Comandante, amigo* la elegancia de la factura, el buen tino y la sobriedad de concepciones que se sustentan en la hondura y sencillez de la metáfora”.

Doctora María de los Ángeles Pereira

Crucigrama

HORIZONTALES

1 Combinación del ácido bórico con una base. **5** De ir. **7** País donde el Che dirigió un frente guerrillero en 1965. **11** Símbolo del osmio. **12** Interjección usada para indicar la risa. **13** Pieza de la casa. **14** Vocales de atéis. **15** Lona delgada. **17** Nota musical. **18** Cortar. **20** Lenguaje de programación. **21** Contracción (gram). **22** Nombre genérico de las piedras preciosas. **23** Símbolo del voltiamperio. **25** Combatiente revolucionario, estadista, escritor y médico expedicionario del yate *Granma*. **26** Artículo indeterminado. **27** Consonantes de roca. **29** Inexistente. **31** Jerarquía. **33** Nota musical. **35** Alcohólicos Anónimos. **36** Aparato que al girar produce la ilusión de que se mueven unas figuras dibujadas. **38** Tazón sin asa. **39** Primer grupo fónico de bota. **41** Dolor insistente y agudo en todo el territorio de inervación del nervio ciático mayor. **43** Excelente en su clase. **45** Preposición (gram). **46** Relación escrita de lo sucedido. **48** LONA (inv). **49** Ministerio que dirigió el Che. **52** Sufijo (gram). **54** Entregue. **55** Ejército Rebelde. **56** Ciudad de Argentina donde nació el Che. **59** De leer. **61** Interjección ¡Ox! **62** Consonante sánscrita. **63** Alcanzar, conseguir. **65** Arbusto de cerca de un metro de altura, de cuyas hojas se extrae un tinte azul violeta. **69** Perciben. **71** Embustero. **72** Síncopa de señora.

VERTICALES

1 País de Sudamérica donde es asesinado el Che. **2** Plantigrado. **3** Juego-ciencia del cual se considera al Che su impulsor en Cuba. **4** Niñera. **5** Lugar donde fue sepultado el cadáver del Che, en una fosa común. **6** Parte del cuerpo de algunos animales. **8** Bracear. **9** Diosa de la mitología griega que personifica la Tierra. **10** Escuchará. **16** Símbolo del sodio. **18** Operación que hacen los marineros con el objeto de limpiar los fondos de una embarcación. **19** Sílabas sacrosanta usada por las religiones de la India. **21** Interjección usada para denotar admiración. **22** Bien parecida. **24** Labraban. **25** Onomatopeya que repetida representa la voz propia de la gallina clueca. **28** Natural de Croacia. **30** África Occidental. **32** Rita Ordoñez Torres (inic). **34** Pronombre personal. **37** De tender. **38** Transporte en el cual el Che realiza un viaje por el norte de su país. **40** Instrumento musical de viento (pl). **42** Primer grupo fónico de garbo. **43** Símbolo del calcio. **44** Aplanan. **47** Padecimiento que acompañó al Che durante toda su vida. **50** Conozco. **51** Estruendo, asociado al rayo. **53** Loco. **56** Flor del rosal. **57** Atreverse. **58** De ir. **60** Temporada larga. **63** Orden Teutónica. **64** Conjunción ni (inglés). **66** Interjección ¡Quia! **67** Acudir. **68** Negación. **70** Símbolo del neón.

Rosa M. Cubela

1	2		3	4		5	6		7		8	9	10
11			12			13					14		
15		16					17			18	19		
		20				21			22				
23	24				25				26			27	28
29				30			31	32				33	34
35			36			37					38		
	39	40				41					42		
43			44			45					46		47
48					49				50	51			
		52		53		54			55				
56	57							58				59	60
61			62				63				64		
65		66			67	68				69			70
71								72					

Formen filas

EFIROPRE RIRMO ED EPI, A VIRVI DIRRODOALLA.

LOSO XISETE NU TISENTOMIEN YORMA EQU LE
ROMA CIAHA AL BERLITAD, EQU SE LE DOIO A
ENQUI ET AL TAQUI.

LE CITOCONOMIEN SON CEHA SAPONRESBLES.



Busca las palabras que están marcadas en negrita en el siguiente párrafo del discurso del Che el 11 de diciembre de 1964, en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas.

“Si no se **ofenden** las **ilustrísimas** señorías de **Latinoamérica**, me siento tan **patriota** de Latinoamérica, de cualquier **país** de Latinoamérica, como el que más y, en el **momento** en que fuera **necesario**, estaría dispuesto a **entregar** mi **vida** por la **liberación** de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin **explotar** a nadie”.



Fotoquiz

Respuestas

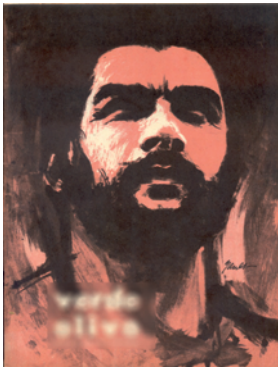


1. En el periódico *Granma*, fue tomado al azar un negativo de las actividades del Che durante los primeros años revolucionarios. Una parte del celuloide contenía varias instantáneas en faenas de:

- a) Ganadero
- b) Torero
- c) Carpintero

2. Por iniciativa y con el apoyo de los comandantes Raúl Castro, Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara, comenzó a editarse en Cuba, el 10 de abril de 1959 una publicación denominada:

- a) *Mar y Pesca*
- b) *Pionero*
- c) *Verde Olivo*



3. El Che en 1950 realiza un recorrido por el norte de su país en una bicicleta, a la que le acopla un motor. Viaja más de cuatro mil kilómetros a través de doce provincias y fue en el mes de:

- a) Enero
- b) Abril
- c) Junio



- 1. Falta el gatillo del fusil.
- 2. Es más grande la suela del zapato.
- 3. La boina tiene un pliego de menos.
- 4. Falta el bigote.
- 5. Falta el ojo del ave.
- 6. Faltan hojas en la planta del fondo.
- 7. Una nube más pequeña.

Siete detalles

Formen filas
Prefiero morir de pie, a vivir arrodillado.
Solo existe un sentimiento mayor que el amor hacia la
libertad, que es el odio a quien te la quita.
El conocimiento nos hace responsables.

Fotoquiz
1. b 2. c 3. a

T	E	X	P	L	O	T	A	R	W	J	X	A	J	H	N	Z	F	P	O
A	C	I	R	E	M	A	O	N	I	T	A	L	H	E	O	S	Y	C	K
P	W	M	U	A	E	W	I	Y	R	W	G	P	D	O	N	I	G	E	I
O	U	Z	Q	D	O	B	R	Q	T	X	W	N	W	U	B	Y	M	N	V
L	O	M	V	A	M	U	R	F	K	E	A	K	T	P	Y	F	Q	T	I
C	F	M	S	N	B	N	M	J	F	K	Q	T	D	V	N	X	I	I	I
N	E	Z	G	I	N	B	Y	O	P	Z	K	C	B	E	Y	C	J	C	J
D	T	G	J	L	F	J	A	P	M	I	U	Z	I	K	D	N	E	A	T
L	L	C	Q	U	F	J	D	A	E	W	A	W	Y	O	I	T	R	C	G
U	C	U	B	S	Q	L	G	L	M	Z	N	S	B	V	T	I	P	E	G
P	L	X	F	T	R	E	X	K	P	E	T	R	Q	U	T	Q	B	B	B
I	X	L	D	R	A	L	F	T	A	Q	C	B	O	D	R	C	G	I	H
D	D	Y	J	I	G	K	G	F	T	D	E	M	Y	G	U	L	M	L	I
U	P	G	H	S	E	Y	R	U	R	T	S	O	E	K	X	I	M	Z	Z
L	I	N	X	I	R	U	B	W	I	A	G	S	F	U	P	Y	P	H	P
Q	P	R	R	M	T	Y	U	C	O	M	R	L	S	D	G	Z	U	A	A
H	U	P	O	A	N	Z	J	H	T	H	I	O	S	E	F	L	E	J	L
A	D	I	V	S	E	X	K	A	A	E	O	H	E	W	J	Z	S	S	Y

Sopa de letras

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Crucigrama

OCTUBRE

- 3/1965** Se constituye el primer Comité Central del Partido Comunista de Cuba. En el acto, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz da lectura a la carta de despedida del Che.
- 6/1976** Sabotaje al avión de Cubana de Aviación procedente de Barbados. Pierden la vida 73 pasajeros, entre ellos, los atletas cubanos del equipo juvenil de esgrima.
- 8/1968** Apresan a Ernesto Guevara. Es asesinado al día siguiente en La Higuera.
- 8/1871** Tropas mambisas, bajo el mando del mayor general Ignacio Agramonte, rescatan al brigadier Julio Sanguily. La acción es reconocida como una de las hazañas más brillantes de la Guerra de 1868.
- 10/1868** Inicio de las guerras de independencia en Cuba, protagonizado por Carlos Manuel de Céspedes en el ingenio Demajagua, Manzanillo.
- 16/1953** Fidel Castro pronuncia su histórico alegato de autodefensa La historia me absolverá.
- 20/1868** Tropas mambisas toman la ciudad de Bayamo. Perucho Figueredo escribe las notas del Himno Nacional, las cuales son interpretadas por primera vez y públicamente. En 1980 se declara la fecha como Día de la Cultura Nacional.
- 22/1962** El Gobierno de EE. UU. dispone el bloqueo naval contra Cuba. Comienza la Crisis de Octubre.
- 26/1961** Son asesinados, por bandas contrarrevolucionarias, organizadas y financiadas por la CIA, el brigadista alfabetizador Manuel Asuncion Domenech y el campesino Pedro Lantigua.
- 28/1959** Desaparece el avión que conducía desde Camagüey hacia La Habana al entonces jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde, comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán.

NOVIEMBRE

- 2/** Día de la Artillería Terrestre en las FAR.
- 7/1917** Victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre.
- 9/1961** Fundación de la Brigada de la Frontera, Orden Antonio Maceo.
- 23/1959** Día del Trabajo Voluntario; en recordación a la primera jornada convocada por el Che.
- 25/1956** Sale desde Tuxpan, México, el yate *Granma* con sus 82 expedicionarios.
- 25/2016** Fallece el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, líder histórico de la Revolución Cubana.
- 30/1956** Levantamiento armado de Santiago de Cuba, en apoyo al desembarco de los expedicionarios del yate *Granma*. Caen en combate los revolucionarios Antonio Alomá Serrano, *Tony*; José Tey Saint-Blancard, *Pepito* y Otto Parellada Echeverría.

Fuente consultada:

Documento Digital: *Efemérides y Conmemoraciones*. Dirección Política de las FAR, 2017.

¿Cómo llegó el médico a la expedición del *Granma*?

Durante el tiempo de estancia en Guatemala laboró en centros asistenciales y se relacionó con varios exiliados latinoamericanos, entre ellos jóvenes cubanos que habían participado en las acciones del 26 de Julio de 1953 durante los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

A través de este intercambio el Che conoció aspectos de la lucha en Cuba contra la dictadura militar existente desde marzo de 1952.

Antonio, Níco, López fue uno de los amigos con quien se vinculó en la ciudad guatemalteca. Por medio de él conocería más tarde en la capital de México a Raúl Castro Ruz, y este le presentaría a su hermano, el joven abogado que en 1948 participó como internacionalista en El Bogotazo, en Colombia; y en Cuba organizó, adiestró y dirigió a los miembros de la Generación del Centenario.

De ese encuentro inicial con el jefe de los moncadistas el revolucionario argentino recuerda: “Charlé con Fidel toda una noche, y al amanecer, ya era el médico de su futura expedición”. Seguidamente el Che se incorporó al grupo de cubanos que se adiestraba en una finca cercana a la capital de México, para prepararse con el objetivo de reanudar en Cuba la lucha contra la tiranía batistiana.

Como extranjero ilegal en el territorio mexicano, sobre él se mantuvo latente el peligro de la deportación; a esta situación estuvo expuesto el 24 de junio de 1956 cuando fue detenido junto al resto de los cubanos que realizaban los entrenamientos. Fidel se empeñó en lograr su libertad, y pudo salir de la cárcel. Ello le permitió formar parte de la expedición que partió el 25 de noviembre desde el puerto de Tuxpan a bordo del yate *Granma*.

Para él la travesía fue particularmente difícil porque estuvo afectado por el asma, incluso, casi no contaba con los medicamentos para aliviar la falta de aire.

El Che integró así el núcleo fundacional del Ejército Rebelde. En la Sierra Maestra, al ser entrevistado por el periodista argentino Jorge Ricardo Massetti dijo: “Aquí estoy, sencillamente porque considero que la única forma de liberar a América de dictadores es derribándolos, y ayudando a su caída de cualquier forma”, y destacó: “Yo considero mi patria no solamente a la Argentina, sino a toda América”.

Fuente consultada:

¿Cómo era el Che?, José Mayo. Editorial Gente Nueva, 2012.



Habana
Año de la agricultura

Ti del:

"Me acuerdo en esta hora de muchos cosas, de cuando te conocí en casa de Liria Antoria, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos

"Hoy todo tiene un tono menos dramático porque sonos más maduros, pero el hecho se repite siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la revolución en-
bora en su territorio y me despidió de ti, de los compañeros,
de tu pueblo, que es ya mío".

Hasta la victoria siempre,
Patria o muerte.

Te abraza con todo fervor revolucionario

de